



Reg 467
HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID





Reg 467
HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



LA ILUSTRACION DEL ORIENTE

REVISTA SEMANAL

1^{er} Año

El Oriente
Revista ilustrada.

MANCILLA

LITO DE CAMARA DE S.M.

DE J OPPEL



37 ESCOLTA 37

Filipinas.—Filipinas, Iglesia de Guagua, Pampanga.
 Número 30.—Texto.—Revista huracanada, por El Pitotas.—Cartas europeas, por D. Rafael Ginard de la Rosa.—Los grabados: El capitán Villabrille.—Tipos filipinos: vendedoras ambulantes.—Iglesia de Tambobo, Manila.—Joyas literarias, por D. Francisco de Marcaida.—La herencia de mi abuelo, al señor don Francisco de Marcaida, por?—Memorias sobre el desestanco del tabaco en las Islas Filipinas, dirigida al Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, por el Ilmo. señor Intendente general de Hacienda pública de las mismas, D. José Jimeno Agius, en virtud de orden de S. A. el Regente del Reino, fecha 9 de setiembre de 1870, (continuación.)—Paseos por el mundo.—Boceto de un viaje a Manila, (continuación), por El Pitotas.—Alborada Monorrítmica, (poesía) por D. José Zorrilla.—Ajedrez.—Solucion al anterior.—Anuncios.
 Grabados.—Retrato del capitán Villabrille, jefe de la expedición contra malhechores.—Tipos filipinos, vendedoras ambulantes.—Manila, Iglesia y pueblo de Tambobo.
 Número 31.—Texto.—Revista forzosa, por El Pitotas.—Los grabados: D. José Zorrilla, por D. F. M.—El capitán Villabrille, apuntes biográficos.—Filipinas, Iglesia de Baliuag, (Bulacan).—Filipinas: Interior de la Iglesia de Balayan (Batangas).—Mesa vuelta, por D. Francisco de Marcaida.—Las clases sociales.—Peligros de Manila, artículo.... mortis, por don T. B. O.—Matta y Cabrera, por don P. Robledo.—La india, por don Adolfo Glatz.—El comercio en Hongkong.—Memoria sobre el desestanco del tabaco en las Islas Filipinas, dirigida al Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, por el Ilmo. Sr. Intendente general de Hacienda pública de las mismas, D. José Jimeno Agius, en virtud de orden de S. A. el Regente del Reino, fecha 9 de setiembre de 1870 (continuación.)—Paseos por el mundo, primera parte, boceto de un viaje, (continuación), por El Pitotas.—Notas, por la Misteriosa.—La Oda, por D. Rafael Ginard de la Rosa.—Ajedrez.—Solucion al anterior.—Anuncios.
 Grabados.—D. José Zorrilla.—Filipinas, Iglesia de Baliuag (Bulacan).—Filipinas, interior de la Iglesia de Balayan (Batangas).
 Número 32.—Texto.—Revista sin formas, por El Pitotas.—Los grabados: El M. R. P. Fr. Domingo Trecerra, Necrología, por D. Francisco de Marcaida.—Tancad, por D. Casa Real de Bacolor, (Pampanga).—Cartas europeas, por D. Rafael Ginard de la Rosa.—María, por D. Francisco de Marcaida.—Memorias sobre el desestanco del tabaco en las Islas Filipinas, dirigida al Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, por el Ilmo. Sr. Intendente general de Hacienda pública de las mismas, D. José Jimeno Agius, en virtud de orden S. A. el Regente del Reino, fecha 9 de setiembre de 1870 (continuación.)—Nunca es tarde para conseguir la dicha, por R. L.—La mariposa, por Sofia Tartilan.—El dulce nombre de María, por D. José Zorrilla.—Paseos por

el mundo, primera parte, boceto de un viaje, (continuación), por El Pitotas.—Notas por la Misteriosa.—Ajedrez.—Solucion al anterior.—Anuncios.
 Grabados.—El M. R. P. Fr. Domingo Trecerra.—Retratos de Juan Hernandez (a) Tancad y de Melecio Capiral (a) Bulag.—Casa Real de Bacolor, (Pampanga).
 Número 33.—Texto.—Ultima revista, por El Pitotas.—Los grabados: Mr. Emilio de Girardin.—Teatro Real de Madrid.—Cartas europeas, por don Rafael Ginard de la Rosa.—Obras públicas por polistas, por D. Felipe María de Govantes.—Memoria sobre el desestanco del tabaco en las Islas Filipinas, dirigida al Sr. Ministro de Ultramar por el Ilmo. Sr. Intendente general de Hacienda Pública de las mismas, D. José Jimeno Agius, en virtud de orden de S. A. el Regente del Reino, fecha 9 de setiembre de 1870 (continuación.)—Poesía, por don Manolo.—Paseos por el mundo, primera parte, boceto de un viaje (continuación), por El Pitotas.—Estrofas: en los bosques, poesía inédita, por D. Rafael Ginard de la Rosa.—Ajedrez.—Solucion al anterior.—Anuncios.
 Grabados.—Mr. Emilio de Girardin.—Teatro Real de Madrid.—Cuadros filipinos.
INDICE.
 Número 1.—Texto.—Al público, por los Editores.—Crónica de Oriente, por don Antonio Opisso.—Nuestros grabados: El Excmo. Sr. D. José Ferrer de Couto.—Tienda de un barrio.—El volcan, Mayon y su crater.—Los Escudos de la Real y Pontificia Universidad de Sto. Tomás de Manila, por Fr. Gerundio.—El Calao (fauna filipina), por un Religioso.—Las alegorías de la cubierta y cabeza de este periódico, por D. Pedro de Govantes.—Calor de los corazones, por D. Antonio de Trueba.—Revista hebdomadaria, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—Pensamientos de Heine, por Tonny.
 GRABADOS.—El Excmo. Sr. D. José Ferrer de Couto.—Tienda de un barrio.—El volcan, Mayon.—El Crater del Mayon. Escudos de la Real y Pontificia Universidad de Sto. Tomás de Manila.—El Calao.
 Número 2.—Texto.—Revista hebdomadaria, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—Crónica del Mundo Católico, por P. Amores.—Nuestros grabados: Mr. Adolfo Thiers, por D. P. Govantes.—Tipos Japoneses.—Joló (capital de la isla de su nombre).—El Chino Regador.—La Regadera.—El Excmo. Sr. D. José Ferrer de Couto, por don P. Govantes.—Caprichos del Nilo, de El Espejo de New-York.—La belleza y el arte, por D. Juan B. de Hinojosa.—Las ediciones ilustradas, por D. Francisco N. Villoslada.—A mi Madre, poesía de D. Francisco de Mas y Otzet.
 Grabados.—Mr. Adolfo Thiers.—Tipos Japoneses.—Joló.—El Chino Regador.—La Regadera.
 Número 3.—Texto.—Crónica de Oriente, por D. A. Opisso.—Nuestros grabados: Chulalongkon I Rey de Siam.—Veinte años atrás.—Santuario y Convento de Guadalupe, por D. F. de Govantes.—Los Bachibozuchs.—Piedras de la Vejiga, por el

Dr. Dulcámara.—El Centro de la Tierra, por T. Cabrer y D. (pseudónimo).—Las Ediciones ilustradas, (conclusion), por don V. N. Villoslada.—Revista hebdomadaria, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—La treinta y una (dolora), por Yo.—Perlas germánicas, por Tonny.
 Grabados.—Chulalongkon I Rey de Siam.—Celebracion de una boda entre los indígenas.—Cuadro de Costumbres, Filipinas.—Santuario y Convento de Guadalupe, vista tomada por el Sr. Lozano.—Los Bachibozuchs.—Piedras de la Vejiga.
 Número 4.—Texto.—Crónica general del Oriente, por D. A. Opisso.—Nuestros grabados.—Crónica del Mundo Católico (correspondencia), por el P. Amores.—Los dias festivos (informe), por D. Federico Perez Juana, Presbitero.—Memoria sobre el desestanco del tabaco en las Islas Filipinas, dirigida al Excelentísimo Sr. Ministro de Ultramar, por el Ilmo. Sr. Intendente general de Hacienda Pública de las mismas, D. José Jimeno Agius, en virtud de orden de S. A. el Regente del Reino, fecha 9 de setiembre de 1870 (continuación.)—¡Ay! poesía del señor Martinez Parra.—Rimas, por Yo.—Epigrama, por Tonny.
 Grabados.—El Excmo. señor Vicealmirante D. Francisco de P. Pavia, Ministro de Marina.—Dinalupijan en Bataan.—Ambulancia de Joló.—Sepulturas turcas.—Plano de la expedición al interior de Joló.
 Número 5.—Texto.—Crónica general del Oriente, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—Nuestros grabados. El dia de difuntos, por D. F. de Mas.—Pensamientos de Heine, por Tonny.—Los muertos de mi pupitre, por Tonny.
 Grabados.—El Excmo. Sr. D. Cristóbal Martin de Herrera.—Orillas de la Laguna de Bay.—Santa Cruz, procesion de la Virgen del Pilar.—El Bantayan, Garita Filipina.
 Número 6.—Texto.—Crónica general del Oriente, por Tonny.—Nuestros grabados.—Los dias festivos (informe), por D. Federico Perez Juana, Presbitero, (continuación).—El Centro de la Tierra, por Perico Pendanga.—A la muerte de Narciso Serra, por D. Dario Céspedes.—Rima de G. A. Becquer.—Dolor y Gozo, dolora, por Yo.—Boletín sanitario.
 Grabados.—Norodon I Rey de Camboja.—La Costurera (tipos filipinos).—Recuerdos de Mariquina.—Plano de un dique.
 Número 7.—Texto.—Crónica general del Oriente, por D. A. V. de Aldana.—Nuestros grabados.—El tabaco en China, por T.—Dolora, por el Marqués de Heredia.—A la memoria del ilustre poeta Narciso Serra, por Martinez Parra.
 Grabados.—El Excmo. Sr. D. Andrés Brull y Sinues.—El establecimiento Militar de Balabac.—El Puerto de Cavite.—La Iglesia parroquial de Lipa.
 Número 8.—Texto.—Crónica general del Oriente, por Tonny.—Nuestros grabados.—Crónica del Mundo Católico, por el P. Amores.—Dias festivos (conclusion), por el Presbitero D. F. Perez Juana.—Un dique en Filipinas (conclusion), por D. B. F. Loza.—Casa de salud, por un

Doctor.—Un vacío de la Física moderna, por T. Cabrer y D. (pseudónimo).—A. Lelia, por el Marqués de Heredia.
 Grabados.—S. A. R. el Duque de Edimburgo.—Un presidiario en Zamboanga.—Palacio de Bombay.—El Hospital de la Marina en Cañacao.
 Número 9.—Texto.—Crónica general del Oriente, por M. C. de Vaca.—Nuestros grabados.—Carta literaria, por Tonny.—Revista teatral, por Camilo.—Un canard trasatlántico, por V. de Aldana.—1574, soneto de Martinez Parra.—A S. M. D. Alfonso XII, por F. P. Echevarría.—Rimas, por Yo.—Madrigal, por M. Parra.
 Grabados.—S. A. R. la Infanta doña Mercedes.—Cuadro de costumbres, Filipinas.—La Ermita de Ntra. Sra. de la Peña de Francia.—Plano del muelle y Ferro-carril para el puerto de Manila.
 Número 10.—Texto.—Crónica general del Oriente, por M. C. de Vaca.—Nuestros grabados: Contestacion vulgar a una carta literaria, por?—Crónica del mundo Católico, por P. Amores.—Los eclécticos, por P. Dró.—La prensa católica de España, por P. de G.—El Diario y el Sr. Z, juzgador, por el Sr. ?—Un vacío de la física moderna, por T. Cabrer y D.—El arco-iris, por D. G. M. Seco.—La tumba de mis amores, eljía, por M. Parra.—Boletín Sanitario, por el Dr. Dulcámara.
 Grabados.—La Purísima Concepcion.—Tipos de Mindanao.—Un carpintero japonés.—La Iglesia del Párian, en Cebú.—La Ermita de Nuestra Señora de la Peña de Francia.
 Número 11.—Texto.—Crónica general del Oriente, por M. C. de Vaca.—Nuestros grabados.—Casa de salud, por un Doctor.—¡Pobre Serra! por D. José Alvarez Sierra.—El Popaffka, vicealmirante popoff.—La enseñanza en el Japon y sus progresos, por Miss Marry.—Paseos por el mundo, por D. Manuel Scheidnagel (continuación).—Letramenuda.—Fábula de D. Dario Céspedes.—La fé, por D. C. M. Parra.—Poesía, por H.—Rima, por Tonny.
 Grabados.—Sir Joun Bowring.—La sesentona, (tipos filipinos).—Ruinas de las casas consistoriales.—Iglesia de la Trinidad, (Benguet).
 Número 12.—Texto.—Crónica general del Oriente, por Tonny.—Nuestros grabados.—Conclusiones, por Nosotros.—Crítica a un crítico, por Un Desconocido.—Luisong, por T.—Lo que es un Cura, por G. Tejado.—A una Carta, por M. Rodriguez Suarez.—Rimas, por P. P.
 Grabados.—Excmo. Sr. D. Antonio de Urbiztondo, Marqués de la Solana.—La Lechera, (tipos filipinos).—Iglesia y convento de Malolos.—Plano de Manila.
 Número 13.—Texto.—Crónica general del Oriente, por Tonny.—Nuestros grabados.—Crónica del Mundo Católico por el P. Amores.—La Crítica, por Pepe Ernesto.—Los Inocentes, por A. Sierra.—Los dos plajios, por M. Parra.—Rima, por Tonny.
 Grabados.—S. A. I. el gran duque Alejo de Rusia.—El Gobernadorcillo, (tipos filipinos).—Orillas del rio de Sampaloc.—Planos de Joló.

CORRESPONSALES:

Albay	D. Pedro Barrera	Bacacay	Laguna	D. Juan Ruiz	Pagsanjan
Bataan	D. Pedro Ric	Balanga	Leyte	D. Ramon Súnico	Ormoc
Batangas	D. Vicente Sixto Villanueva	Batangas	Misamis	Fr. Ramon Zueco	Cagayan
Bohol	D. Joaquin Bengoechea	Tacbilaran	Nueva Ecija	D. Jaime N. Inclan	San Isidro
Bulacan	D. Wenceslao Caballero	Baliuag	Nueva Vizcaya	D. Máximo Apóstol	Bayombong
Cagayan é Isabela	D. Juan Gumila	Tuguegarao	Pampanga	D. Vicente Marti	Guagua
Camarines Norte	D. Agustin Lugban	Daet	Pangasinan	D. José Bosch	Lingayen
Camarines Sur	D. Valentin Gonzalez Serrano	Nueva Cáceres	Samar	D. Juan Diaz Sanchez	Catbalogan
Capiz	D. Magin del Pan	Cápiz	Surigao	D. José Diaz Herrera	Surigao
Cavite	D. Gabriel de Ubago	Cavite	Tayabas	D. Ventura Alandi	Tayabas
Cebú	Sres. Vañó y Reyes	Cebú	Union	D. Nicolás Lete	San Fernando
Ilocos Sur y Norte	D. José Fariñas	Yigan	Zambales	D. Eustaquio Senz	Iba
Iloilo	D. Crisanto Pineda	Iloilo	Zamboanga	D. Pablo de los Reyes	Zamboanga
Isla de Negros	D. Rafael Garcia	Bacolod		D. Raimundo Ventura	Pollok

NOTA.—Repartimos este indice para los antiguos suscritores de *El Oriente* que han continuado siéndolo de *La Ilustracion*, y así podrán encuadernar los números de todo el año 77. Los nuevos suscritores de *La Ilustracion del Oriente* podrán encuadernar los números del ultimo trimestre del 77 con los del año corriente, pues al fin de él, daremos un indice que abraza las materias contenidas en ambos años de esta nueva publicacion. En el nuevo indice nos ajustaremos al sistema empleado por *La Ilustracion Española y Americana*.—O. Y. G.



DIRECTOR ARTISTICO: D. J. OPPEL
LIT. DE CAMARA DE S. M.

DIRECTOR LITERARIO: D. P. DE GOVANTES
LIC. EN JURISPRUDENCIA.

AÑO I.

MANILA 7 DE OCTUBRE DE 1877.



NUM. 1.

SUMARIO.

Texto: Al público, por los Editores.—Crónica de Oriente por D. Antonio Opisso.—Nuestros grabados: el Excmo. Sr. D. José Ferrer de Couto.—Tienda en un barrio.—El volcan *Mayon* y su cráter.—Los Escudos de la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás de Manila, por Fr. Gerundio.—El *Calao* (fauna filipina) por Un religioso.—Las alegorias de la cubierta y cabeza de este periódico, por D. Pedro de Govantes.—Calor de los corazones por D. Antonio de Trueba.—Revista hebdomadaria por D. Antonio Vazquez de Aldana.—Pensamientos de Heine, por Tonny.

GRABADOS.

El Excmo. Sr. D. José Ferrer de Couto.—Tienda en un barrio.—El volcan *Mayon*.—El cráter del *Mayon*.—Escudos de la Real y Pontificia Universidad de Sto. Tomás de Manila.—El *Calao*.

AL PÚBLICO.

¿Qué ofrecimos mejorar esta publicacion ilustrada, cuando anunciamos hace dias que la habiamos adquirido? Pues á la vista está que hemos cumplido nuestra palabra, á la vista está que nuestro anuncio no era una hiperbole con que sorprender incautos, pues personas imparciales nos han asegurado que escede lo que damos á lo que ofrecimos; mas no se crea que esto nos haga dormir sobre laureles, porque no opinamos haberlos alcanzado, pues pensamos que ni aun pueden adquirirse, porque el público se merece siempre mas, mucho mas, y tan firme es esta conviccion nuestra que nos evita el envanecernos, y la prueba la tienen los benévolos lectores en que no nos hemos contentado con dar mejores litografias, mejor impresion, mejor papel y mejores cubiertas, sino que habiendo ofrecido hacer regalos como extraordinarios

no lo dejamos para mas adelante, sino que ya en el primer número cumplimos la oferta, dando cuatro planas mas de lectura y tres grabados; entre los que descuella la lámina de esa hermosa ave tan conocida en estas latitudes con el nombre de *Calao*: aun asi no estamos satisfechos y un artista ha sido contratado ya en Europa para dedicarse exclusivamente á este periódico á parte de los que tambien trabajan en él y están empleados en el establecimiento litográfico en que se tiran

las láminas de esta publicacion. Cual sea la fé que merecen estos anuncios lo dice elocuentemente la manera con que hemos cumplido los anteriores; y porque hace tres meses no podia cumplirlos así, uno de nosotros, desistió por entonces de la empresa como lo anunció al público.

Nuestra modesta publicacion, sin pretensiones de ningun género, dará sin embargo cabida á artículos sobre ciencias, literatura, bellas artes, industria y comercio. En una *Crónica del Oriente* se dará cabida á las noticias, mencionandolas mas importantes referentes á los países orientales y como no podiamos olvidar ni nuestras creencias, ni que escribimos para un país eminentemente creyente, y donde hay un clero numeroso regular y secular, amante de la ilustracion y protector de las nobles empresas, nos hemos dirigido á un escritor afamado para que nos remita en todos los correos desde la Ciudad Santa, una correspondencia conteniendo noticias de Roma, especialmente del Vaticano, y del movimiento católico en el mundo.

Esto sentado, diremos, como dijo *El Oriente*, que tenemos la esperanza de llevar una piedra al grandioso edificio de la civilizacion que á la sombra de la gloriosa bandera española se levanta en estas apartadas rejiones, seguiremos el vuelo de los modernos adelantos en lo que de tales tengan, evocaremos al propio tiempo las gloriosas tradiciones de



Excmo. Sr. D. José Ferrer de Couto.
† el 2 de Julio de 1877.

nuestros antepasados, y rendiremos culto á la fé y á la moral, bajo cuyo amparo pudieron dar cima á sus portentosas hazañas.

Nosotros no enarbolamos, porque izada está felizmente, la bandera que vamos á defender con brío y constancia pero, si seremos de los mas decididos defensores de esa bandera que es de todos conocida y por doquier acariciada; que es la única que ondea en esta tierra de lealtad y de fé, porque es la misma, como decia el citado colega, que plantada por Magallanes en Butuan, por Legaspi en Cebú y en Manila, por Salcedo en el Sur, y en el Norte de Luzon, y por cien ilustres caudillos paseada en todo el Oriente, ha recibido homenaje del chino y del moluco, y del cambojano y del tunquino y del siamés y de cuantos pueblos han visto flotar en sus aguas las ligeras carabelas que llevaban á su bordo, los embajadores del Rey y los enviados de Cristo.

A la sombra de esa bandera adorada, pensamos realizar aquella esperanza, que analizada no es otra que la de propagar y dar á conocer la civilizacion, por la Cruz, el progreso por la moral, el ascenso de los pueblos hacia el Bien Supremo á que aspiran, por su adhesión inquebrantable á aquella divina palabra de El que es el camino, la verdad y la vida, palabra de que es fiel depositaria su Iglesia sacrosanta, porque aun cuando como hemos dicho los objetos de nuestra publicacion son las ciencias, la literatura, las bellas artes y demás manifestaciones de la inteligente actividad humana, ellas no son tales sino porque espresan la verdad que se encuentra en la armonía de la creacion, y son como verdad, participacion de las perfecciones infinitas de Dios, de la verdad primaria, y deben por lo tanto aspirar constantemente á levantarse hasta ser la espresion genuina, aunque limitada, de las inefables bellezas de la Divinidad, Y así elevados, continuamos diciendo con nuestro antecesor, á su perfeccion relativa, son á su vez un elemento poderoso para apartar al hombre de la materia que se empeña en sepultarle, y para conducirlo, como por la mano, hacia su bondadoso Criador, en cuya aspiracion nobilísima y en cuya tendencia eficaz, constante y resuelta, consiste la felicidad completa que nos aguarda mas allá de la tumba; y por tanto la única verdadera y sólida civilizacion, que como era de paz cantaron los ángeles al nacimiento del Mesías: consecuencia de tal programa, nuestra publicacion podrá ponerse en manos lo mismo del mas tierno niño, que de la mas inocente doncella.

Con lo espuesto concluimos manifestando, que confiamos en que la patria querida, la patria que en este extremo Oriente tiene la gloria de no haber derramado mas sangre que la de los piratas y aventureros que intentaron turbar la obra civilizadora, responderá á nuestro llamamiento, para que vea el mundo entero la vitalidad que conservamos en este apartado rincon de la tierra. Antes que nosotros, pero cuando el país aun carecia de fuerzas para apoyar la empresa, los Sres. Ramirez y Giraudier, dieron á luz una *Ilustracion Filipina*, cuyas entregas son hoy buscadas con avidez y compradas á peso de oro, porque fué de condiciones tan notables, que no en

Filipinas, sino que en aquel tiempo, aun en Europa, pudiera considerarse como un acontecimiento artístico y periodístico, así que nos consideraríamos muy felices si lográsemos merecer su fama, llegar hasta reunir los méritos que la adornaron, á cuyo efecto, mucho, muchísimo, nos facilitan el camino la incansable actividad de los Sres. Preysler y Jimenez, que al travez de una lucha continua con la escasez de elementos de que disponian, han editado por espacio de dos años *El Oriente*: veremos ahora de hacer lo mejor posible el camino que nos queda, y concluimos saludando al público y á nuestros colegas.

Oppel y Govántes.

Editores propietarios.

Crónica de Oriente.

La eterna cuestion del salario, tan perturbadora en Europa, tan sangrienta en algunos Estados de América, se presenta cada dia mas amenazadora en Australia. Los trabajadores de raza blanca de la colonia de Queensland, no quieren consentir que se fomenten por más tiempo la creciente inmigracion polinesia, sin tener en cuenta que para ciertas faenas, como las agrícolas por ejemplo, son imposibles los sueldos de 4 ó 5 libras semanales.

Tal vez dentro de muy poco, la produccion del azúcar, que ya empezaba á dar algun sobrante para la exportacion, haya muerto para siempre en la aludida colonia australiana, pues lo mismo los grandes propietarios que los simples *free selectors*, se ven constantemente amenazados por medio de esos anónimos terribles, á que tan aficionados se han mostrado siempre los disolventes sectarios de la *Internacional*.

Los obreros de raza blanca han tomado la cosa tan á pechos, que en *meetings* recientes tienen acordado no volver á enviar al Parlamento de Brisbane á los propietarios que tengan á su servicio trabajadores polinesios, y hasta se dice que sus gritos de indignacion han encontrado eco en Inglaterra entre ciertos filántropos de Exeter-Hall, que creen ver en los contratos celebrados entre los agricultores y los inmigrantes aludidos, algo sobradamente leonino y con marcados ribetes de esclavitud.

Nuestros lectores tienen derecho á emitir su fallo en esta cuestion. Esos polinesios que tanta lástima dan á los trabajadores de 4 libras semanales, y que reclutan los capitanes de buque en las islas del mar del Sud, hacen un contrato por tres años, ligándose de una manera absoluta; son conducidos á Queensland y devueltos á la madre patria, al expirar el contrato, á costa de los propietarios que los toman á su servicio, y reciben, en cambio de su trabajo, un salario en dinero, casa, ropa, y comida, importante todo al año la cantidad de 375 pesos, que es lo que le viene á costar al dueño, cada doce meses, un solo trabajador.

Las lágrimas, francamente, no asoman á nuestros ojos al pensar en la desdicha de esos apreciables salvajes, que seguramente se comerian los codos de hambre en su país.

Será sin duda, porque no somos filántropos del Exáter-Hall. Solo notamos una falta, que á dominar España en Australia, no existiría: no se les dá á esos desdichados instruccion ninguna religiosa.

Y á fé que no nos pesa eso de no ser filántropos, pues es el que corre mal año para la filantropía.

Por meterse á caballeros andantes son vapuleados los rusos en Plewna, y por mostrarse humanitario es furiosamente atacado por cierta parte de la prensa inglesa el actual gobernador de Hong-Kong.

¡Cuán ajeno estaria el honorable Mr. Pope Hennessy al meditar su decreto aboliendo las penas de marca y azotes (que todavia existian, hace un mes, para los chinos, en la vecina colonia) ¡cuán lejos estaria, deciamos, de pensar que esta medida no habia de ser unánimemente aplaudida por los que mas han clamado y alardeado siempre en contra de la esclavitud! Ya no embozadamente, sino de una manera bien clara y terminante, afirman algunos periódicos que la vida se ha hecho insostenible en Hong-Kong, desde que en vez de azotados, son conducidos los *pik-pockets* indígenas á la cárcel.

En pleno dia, si hemos de creer al *Overland*, se cometen las mas descaradas raterías; han aumentado

los crímenes y asaltos en un ciento por ciento, y las cosas llegan ya al extremo de que hasta dos agentes de policía han visto desaparecer, como por encanto, sus relojes.

¿Será verdad, Dios mio, que, para ciertos seres, solo en la punta del látigo están la fuerza y la moral? ¿Habrá de veras quien prefiera una mazmorra á un garrotazo? ¿Es realmente práctico el pobre Sancho al pasar por todas las mortificaciones que le ordena D. Quijote, menos por la de los disciplinazos? No lo podemos creer. Solo al hambre hay que echar la culpa del fenómeno moral acontecido en Hong-Kong. Nada tienen que ver con lo que pasa, las luchas entre la carne y el espíritu. *La miseria signore!* como dice Figaro... y pare V. de contar. En un país donde á veces hay sangrientas colisiones por recoger los desperdicios de arroz que quedan en los muelles, se comprende perfectamente que la cárcel sea para algunos el paraíso del Profeta. La cosa es natural: en la cárcel se encuentra siempre un plato de arroz que comer, mientras que los latigazos duelen mucho y al parecer no son tan alimenticios como el extracto de carne Liebig, ya se reciban en las espaldas, como acontecia en Hong-Kong, ya descarguen—que es el término medio propuesto por un colega—sobre otro parte mas usual (¡¡¡!!!) del cuerpo.

En lo que, á decir verdad, no ha habido término medio para la prensa, es en alabar la supresion de la pena de marcar con tinta indeleble los carrillos de los criminales cumplidos que salian de la cárcel. No solo los periódicos de Hong-Kong aplauden y ensalzan la medida, sino que piden proteccion para esos desgraciados, tal vez arrepentidos de sus crímenes por el castigo.

¡Qué lástima que al tratar de adherirnos á tan humanitaria peticion nos acordemos de lo que le ocurrió á D. Quijote con maese Pedro y compañeros mártires!

De todas maneras, conste que el Gobernador inglés que tan resueltamente se reconcilia con la civilizacion, es católico, para satisfaccion nuestra.

Y vaya otra, que nos proporcionará, de pasada ocasion de decir que el cólera no ha desaparecido por completo de China y que toda precaucion es poca para evitar contagios. En Yingtze hace estragos la epidemia, y los últimos periódicos llegados dicen que pasan de 1500 los fallecidos en la ciudad china, víctimas de tan terrible enfermedad.

Ahora bien: es el caso que á un pobre pescador hecho de la noche á la mañana filántropo, por el solo placer de serlo, se le habia metido en la cabeza que no todos los enfermos de Yingtze eran verdaderos atacados del cólera, y que tal vez el pánico hacia mas víctimas que la enfermedad. ¡Qué hacer para salvar la vida á cientos de infelices! Nuestro hombre encontró, al cabo de largas meditaciones, un sistema verdaderamente original. El sistema era el siguiente: examinaba al enfermo con rápida mirada, golpeábale primero el estómago, despues los brazos, luego el pecho, mas tarde la frente, enseguida las espaldas, y....—*¡Levántate!*—exclamaba, por último, con aire majestuoso y teatral, dirigiéndose al agonizante. La víctima, quieta.—*¡Levántate!*—repetía el hijo de Confucio, que seguramente no ha leído la Biblia jamás. El enfermo, rígido.—*¡Levántate!*—volvía á repetir con voz estentórea el humanitario pescador. Y como el enfermo continuase inmóvil, aplicábale entonces el curandero su receta, que consistia en un tremendo puntapié, capaz de derribar de la embestida la mismísima torre de Babel. El efecto era prodigioso: la víctima del miedo resucitaba como por resorte, y la familia del ex-difunto cubria de besos y de abrazos al eminentísimo doctor.

Pues bien, ¿sabe el lector cual ha sido el premio de los afanes del buen marinero.

¡Ay! ¡triste es decirlo, una mazmorra!

Lo que, entre otras cosas, prueba, que no deben darse puntapiés mas que á las personas capaces de comprender lo que eso vale.

¡Desgraciado Yingtze!

El cólera, invade su territorio precisamente á los pocos dias de haberse notificado oficialmente á las potencias la apertura de cinco de sus puertos, segun lo estipulado en el convenio de Chefoo.

Interesa al comercio saber que estos puertos son Tatum y Nganking en la provincia de Anhwei y Wusuch, Luclukow y Seasien en Hukivang. La apertura de Huchow, en la embocadura del lago Poyang, ha debido diferirse por no estar aun terminado el especial reglamento que el mismo necesita. Tal vez esto le preserve de la desgracia que sus hermanos han tenido de nacer con patente sucia.

Como se vé, las murallas de China van desplomándose con el tiempo, pero ¡ay! ¡quién resuelve el problema de si la *invasión comercial* es nuestra, ó somos nosotros los invadidos!
¡That is the question!

Nada tienen que ver las patentes sucias con la ropa limpia, pero esto no nos impedirá decir que en Shanghai, una Compañía cuyo capital es de 6000 taeles, va á establecer muy pronto una *Máquina de vapor para el lavado de ropas de uso*. Tres cuartas partes de las acciones han sido ya colocadas, y en breve tendremos noticias del resultado de la especulación.

«China—dice el periódico que nos proporciona esta noticia—es el país en donde peor se lava y mas se rompe la ropa blanca, gracias al sistema de golpearla que tienen los lavaderos».
 ¡Pues y aquí, apreciable cofrade!

Se ha recibido en Pekín una *Memoria* del Enviado chino en Lóndres, en la que dicho diplomático aconseja al Emperador la prohibición absoluta á sus súbditos de fumar aníon. Para facilitar el medio de llevar á efecto tan grande empresa, propone al Gobierno el de obligar á todos los oficiales y dependientes del Estado, así como á los estudiantes que acuden á las escuelas, á que dentro del término de *tres años* dejen por completo el vicio de fumar, disponiendo que, de no hacerlo en el tiempo fijado, sean destituidos de sus puestos dignidades y grados. Este sistema cree seguro el Enviado para conseguir el fin apetecido; pero la prensa de China considera imposible su realización por los inconvenientes que habrían de tocarse en la práctica y por afectar el negocio, como afecta, tantos intereses materiales y de difícil compensación.

Tal es también nuestro parecer, por mas que lo lamentamos.

Ocupémonos ya algo del Japon, cuya civilización creciente es el asombro del mundo entero, y no lo decimos en verdad por los cinco mil hombres de Saigo, ni porque este cabecilla ponga á veces en jaque á las tropas Imperiales, ni porque los insurrectos hayan pedido á Francia cien mil rifles contratados en 350.000 pesos. Nos referimos á la actividad que el gobierno demuestra en los preliminares de envío de efectos á la próxima Exposición de París; por los afanes de la comisión encargada de reunir objetos de arte antiguos, y por estarse construyendo en la actualidad en el arsenal de Yokoska, bajo la dirección del ingeniero japonés Tarakichi, un buque de guerra de fuerza de 250 caballos.

Por cierto que acerca de este buque hay que referir un caso curioso y que dejará bastante mal parada la fama de los *barbas rubias*, como llaman los trajadores indígenas á los obreros europeos. Dicese que á consecuencia de haberse negado algunos hijos de Albion á trabajar con los japoneses, uno de estos, maestro herrero, se les subió á las barbas, diciendo que no había entre los europeos quien supiera su oficio como él. Uno hubo, que aceptó el reto y la cuestión fué sometida al almirante Nakamuta, quien ordenó que cada uno de los contrincantes hiciera un ancla de hierro del mejor temple posible. Concluidas las obras de ambos, se efectuaron las pruebas de la tensión del hierro ante un numeroso concurso, resultando que el templado por el maestro japonés era mucho mejor. El final de este lance fué, según periódicos que tenemos á la vista, que el almirante Nakamuta premiara al obrero indígena, expulsando del taller al *enginer*, entre las generales risas que la reyerta había promovido.

Mucho dice en pró de su civilización el amor de los japoneses al trabajo, y no habla menos alto en favor de aquel país el desarrollo de sus intereses materiales. Últimamente la compañía *Mitsui Bishi* ha adquirido en el extranjero siete buques más, que, unidos á los que ya tiene, forman un total de cincuenta vapores con 50.000 toneladas de registro. Digásenos si hay en Europa muchas capitales que puedan enorgullecerse de lo propio.

Sin embargo, no todos los japoneses son felices y menos que nadie ese pobre príncipe Kita-Shiva Kawá-no-miya, que, además de llamarse así, tiene la desgracia de ver contrariados por la corte sus amores con una bellísima joven de la aristocracia alemana. Hay, no obstante, la esperanza de que no perteneciendo el príncipe á la línea de sucesión, el Emperador dé al fin el consentimiento para el enlace.

Para entonces, deseamos á Kita-Shiva Kawá-no-miya y á esa pollita, toda clase de felicidades.

¡Como contrastan con las últimamente apuntadas, las noticias que tenemos de Madrás!

¡Medio millón de desgraciados han perecido ya allí de hambre, y aun faltan dos meses para la cosecha próxima! Cuantos esfuerzos hace el gobierno inglés para aliviar tal situación son insuficientes, y eso que hasta la fecha que lleva gastadas en socorros 8.000.000 de libras esterlinas, es decir, mucho mas de lo que producen anualmente los totales ingresos del Estado en la colonia. Últimamente aquellos infelices han hecho un llamamiento á los habitantes de los Estrechos para que también estos ayuden con lo que puedan á mitigar el rigor de este azote de la Providencia.

¡Dios quiera que tan horrible situación concluya cuanto antes!

Nada de particular en Macao, aparte de haber sido nombrado Virey de la India Portuguesa, el gobernador D. Carlos Eugenio de Silva, habiéndole sustituido en el mando el Sr. Scharnichia, ex-capitan del puerto de aquella localidad.

Parece que el Sr. Scharnichia es muy querido del pueblo de Macao. Lleva mas de veinte años de residencia en aquel país y últimamente ha sido elegido diputado para 1879.

En Calowcan ha habido una algarada á consecuencia de ciertas órdenes expedidas por el comandante del fuerte y que no habian gustado á la gente maleante; pero el orden se restableció en breves instantes.

Más vale así.

También en Batavia se presenta mejor cada día la cuestión de orden público.

Las tropas del gobierno, apoyadas por seis buques de guerra, se han apoderado de Kuallo. sin pérdidas de consideración. Los insurrectos fueron prudentes y tomaron las de villadiego al ver la superioridad de fuerzas del enemigo. El espíritu de ejército, es excelente.

Se espera en Java con sumo interés el resultado de una nueva plantación de café, que, según se dice, es superior al que produce este suelo. Las plantaciones del distrito de Tabing Tinggia han aumentado, desde Enero último, en 1.107.000 plantas mas que el año pasado. En la última almoneda de café celebrada á principios de Setiembre se vendieron 25.000 picos.

Nuestros cosecheros harían bien en no quitar la vista de las colonias holandesas, cuyo creciente progreso agrícola es innegable.

Sigue ocupándose la prensa de Singapore de hechos escandalosos cometidos por la policía de Penang y particularmente por dos inspectores que habian *ahorrado* 24.000 pesos en tres meses. El Inspector general está dispuesto á ser enérgico y hace bien, pues es en el ramo de orden público donde los abusos pueden traer mas serias consecuencias.

Nos extrañan sobremanera los ataques que nuestros colegas ingleses de la citada colonia dirijen contra la propaganda *The Christians Brothers Schools*, únicas escuelas católicas de Penang y Singapore. Ahora salimos con que en ellas no se enseña bien el inglés (!). El caso no deja de ser especial, siendo como son irlandeses los profesores de gramática de los colegios aludidos.

En Penang ha habido un *meeting* de padres de familia para tratar del asunto, en casa de una de las personas mas caracterizadas del país. El colegio de Penang, en vista de ello, expulsó á un discípulo de las escuelas.

Lo malo es que el Inspector general esté estudiando la cuestión. ¿Se cerrarán las escuelas católicas? Ay! mucho lo tememos!

De todas maneras, bueno es que los irlandeses sepan que en Manila existen centros de instrucción, que nada tienen que envidiar á los de ningún país.

Mas felices que nosotros, los australianos aplauden en Melbourne á un doble cuarteto de ópera, que hace las delicias de los *dillentantis* del país.

Los periódicos cuentan maravillas de la *prima donna* Sra. Link, que en el papel de Alice de *Roberto* ha conseguido una ovación.

El aplicado barítono Sr. Cesari, ya conocido en Manila, es también muy elogiado por la prensa en el desempeño del papel de protagonista de la ópera *Macbeth*.

Hé aquí una compañía, cuyos gastos de traslación á Manila podrían ser un 50 por ciento mas baratos que los que generalmente ocasionan las *troupes* que nos llegan de Italia.

Aviso á los empresarios.

Pocas líneas nos quedan para el interior, dadas las dimensiones que ha tomado esta *Crónica*, pero ya que es poco, es bueno, salvo algunos lunares.

Nuestras tropas han alcanzado una brillante victoria en los alrededores de los fuertes de Joló: en el próximo número daremos una lámina que representa el campo donde tuvo lugar el combate: se se tiene en cuenta lo escaso de nuestras fuerzas, lo numeroso de los enemigos, la forma del ataque y lo demás que está en la memoria de nuestros lectores, no puede menos de atribuirse la victoria á la confianza que han sabido infundir los entendidos gefes que hoy tenemos en Joló: por lo demas nuestros soldados siempre han tenido la virtud del valor heroico, pues no se piense que los musulmanes de Joló—valgan menos que los *bazi-buzues* de Turquía y sin embargo los Rusos se guardan muy bien de hacerles frente en la desproporcionada numérica conque lo han hecho nuestros valientes con los joloanos.

Si las noticias del teatro de la guerra son buenas, las del teatro de Arroceros no lo son menos: los aficionados han hecho recordar según una *poesía* los mas consumados actores en *Los pobres de Madrid*; y si han estado bien *Los pobres de Madrid*, no lo están menos los de Cagayan con los *cuartos enteros* que á estas horas estarán contando, merced al celo paternal de nuestra primera Autoridad, quien no descanzará hasta no ver facilitadas las comunicaciones terrestres con las provincias tabacaleras: poco tiempo lleva rigiendo los destinos del Archipiélago el General Moriones, pero aprovechado, así que ha alcanzado el amor de sus gobernados.

Una crítica y un bara-palo, ambos contra gentes de *faldas* han sido la comidilla de estos días: el autor de la primera debe estar satisfecho pues si ni los *suyos* le dan la razón, en cambio los cronistas nos hemos ocupado de su obra y esto es mucho pues en las crónicas de los periódicos se populariza ya, hasta á *Tangcad*.

Los alumnos del Real Colegio de S. José cumpliendo indicaciones soberanas han pasado al de S. Juan de Letran por lo que suprimido, el cargo de Director de aquel establecimiento, ha cesado en su desempeño el Sr. Canónigo D. Manuel Clemente.

Y á propósito de Colegios puesto que esta *Crónica* ha de tener su *mot de la fin*, oigan nuestros lectores un arranque de retórica *práctica* de un profesor australiano.

—En resumen, señores,—dijo—después de aprendidos los participios de los verbos, lo único que un australiano necesita saber, es hacer *queso* y *mantequilla*.

Conque... ¡atension!

A. OPISSO.

Nuestros Grabados.

EL EXCMO. SR. DON

JOSÉ FERRER DE COUTO.

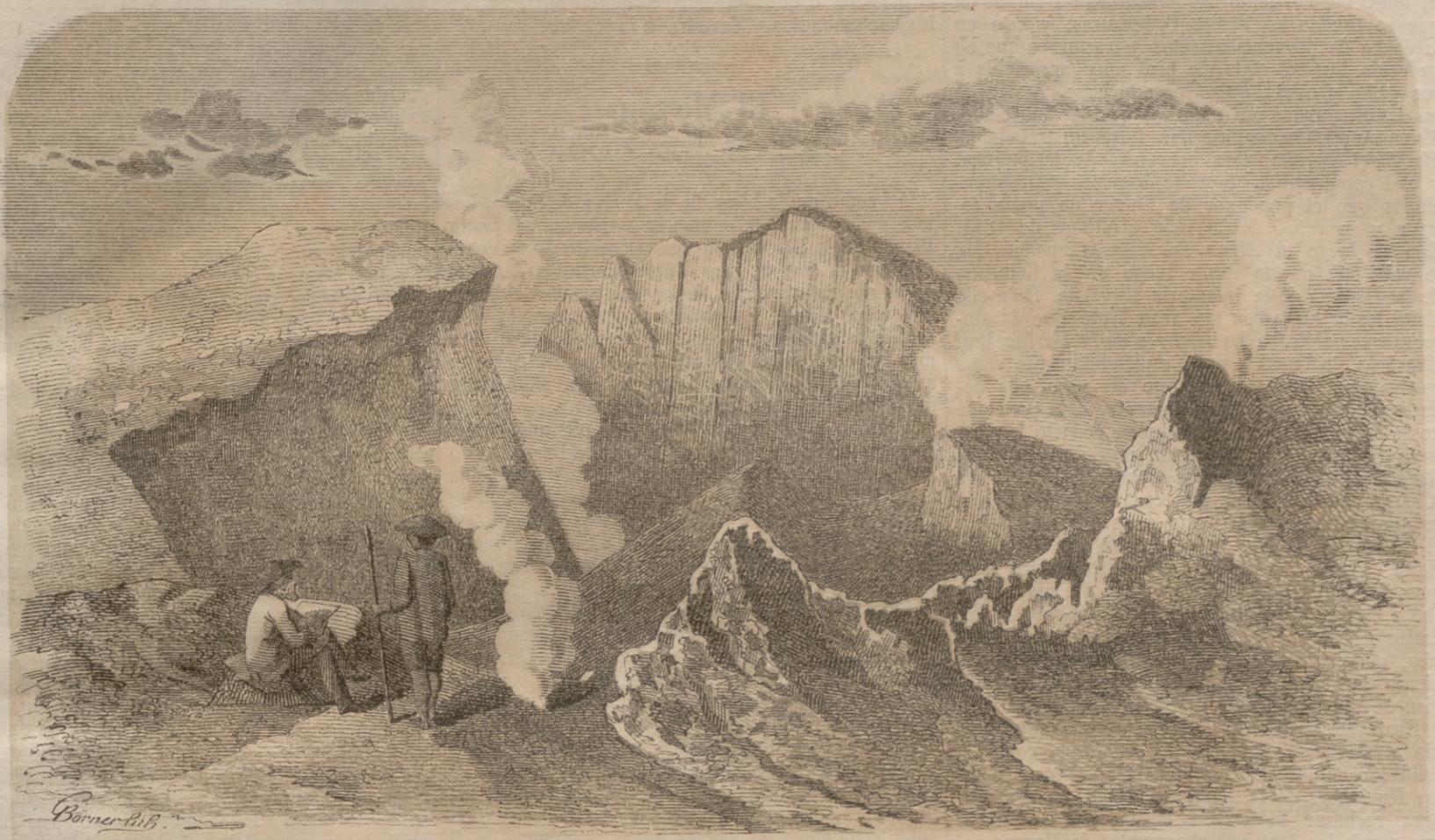
Caballero gran Cruz de la Real orden Americana de Isabel la Católica; Caballero del hábito de Santiago, por Merced de S. M. Fidelísima; Caballero de la orden Militar de S. Fernando, y de la Real distinguida de Carlos III, Oficial de la imperial mexicana de Guadalupe; condecorado con la Cruz roja de segunda clase del Mérito militar, y con la medalla de Voluntarios de Cuba; individuo de la Sociedad Económica Matritense, y de la Sociedad de Geografía de México; socio de Mérito del casino Español de la Habana y director de EL CRONISTA.

Nació Ferrer, de Couto en el Ferrol, el 14 de Julio de 1820 y fueron sus padres don Manuel Vicente y doña Manuela de Couto. Dedicado aquel á la carrera de las armas, fué esta quien educó en su ausencia á ese gran carácter que hemos conocido en nuestros y que admiramos profundamente porque son mas escasos los grandes caracteres que los grandes talentos, en esta época.

Comenzó sus estudios á los 14 años. Contó en las magnificas academias del Ferrol, pero dedicado á la carrera naval, asombra que adquiriese los conocimientos literarios que le adornaron. A los 14 años, cambia de rumbo y sale á campaña contra el Pretendiente, y fueron tales sus actos de valor, que debiera honrar su pecho una cruz laureada de San Fernando, si no fuera porque



Tienda en un Barrio.
CUADRO DE COSTUMBRES DE FILIPINAS.



Cràter del Volcan Mayon.



El Volcan Mayon de Albay.

ocultaba constantemente sus hechos: con todo en su hoja de servicios figura el que aludimos.

Hijo y nieto de honrados militares, nunca supo, ni quiso prescindir de los principios salvadores en que se fundan las Reales Ordenanzas; y esto en la época de pronunciamientos y trastornos que ha padecido nuestro siglo, le hizo muy apreciable á sus gefes y nunca quiso pronunciarse. Amigo de las letras publicó un tomo de poesías intitulado: *Horas de mal humor*, escribió luego un tratado de *Moral del Ejército*, para apartarlo de la política, y mal comprendido le valió disgustos y postergaciones que el pundonor de Ferrer no podía tolerar y se retiró del servicio á últimos de 1844. Escribió luego el *Album del Ejército español*, que le valió un puesto desde luego en la Comision de la Historia de la Infantería Española. Para ello visitó los archivos con tan gran fruto que la empresa que publicaba *La Historia de la Marina Real Española*, lo buscó y pagó espléndidamente como colaborador. Dejó sin embargo de serlo, por delicadeza estimándose incompetente, mas para que no se creyera absoluta ignorancia, redactó la *Historia del combate de Trafalgar*, precedida de la del *Renacimiento de la Marina Española en el siglo XVIII*; que le valieron una cruz de Carlos III, de la que no tuvo noticia sino al recibir el R. D. y el destinarse su obra para premio en el Colegio Naval, siendo ministro de marina el ilustre Marques de Molins. El 15 de Diciembre de 1851, marchó á Cuba y allí escribió una *Vindicacion de los hechos y administracion de los españoles en América*, que se remitió calurosamente apoyada al Gobierno Supremo por el de la Isla, y escribió tambien un folleto, intitulado: *América y España*.

Hizo varios viajes á España, porque aquel genio alentaba un pensamiento grandioso, como la calificó el ministerio O'Donnell: *la alianza de todas las Repúblicas de la América latina con España*, para rechazar la accion de la de Washington que seguía las doctrinas abservantes de Monroe.

Son notables sus obras sobre la reincorporacion de Sto. Domingo y sobre la expedicion á Méjico, que fueron escritas subordinándolas á aquel pensamiento; y al quinto viaje á la Habana, dió á luz: *El crisol histórico español y restauracion de glorias nacionales*, que fué tan estimado, que se destinó á testo de lectura en las Escuelas.

La cuestion de la esclavitud, delicada en sus generales abstracciones por lo espuesto á chocar con generosos sentimientos, era á la vez una cuestion práctica que iba á resolverse con gran detrimento de la humanidad. Ferrer la ataca con valor y escribe un libro en castellano é inglés, intitulado: *Los Negros en sus diversos estados y condiciones tales como son, como se supone que son y como deben ser*, del cual se agotaron 24 mil ejemplares en tres meses.

(Se concluirá)

Tienda en un barrio.

CUADRO DE COSTUMBRES DE FILIPINAS.

Tenemos la satisfaccion de ofrecer á nuestros abonados un dibujo inédito debido al célebre Andrews que tanto contribuyó á que la *Ilustracion filipina* alcanzara la fama de que goza: aun poseemos otros mas debidos al mismo, que iremos dando á luz.

En el presente cuadro, no se sabe cual admirar mas, si lo dejadez típica de los naturales de este suelo, tan exactamente reproducido en todas las figuras y los modales tan propios de los mismos, cual puede observarse examinando la manera de apoyar las manos, etc.; ó la gracia con que se ha dibujado al hijo del celeste imperio, que vendiendo sus legumbres (que como nadie, sabe cultivar en Filipinas) mira con recelo á los de la tienda, porque conoce por esperiencia propia la persecucion de que siempre es víctima, razon por la que el cultivo de las hortalizas no acaba de desarrollarse, pues no les conviene á los *maestros del arte culinario*, porque el hijo de Confusio recorre las casas, y el *amo* puede comprar por sí las verduras, &, salvo cuando el portero ó el cochero, impide la entrada al hortelano, con un soberbio latigazo.

El chino del cuadro, como vé á la gente de la tienda alegre con el *coquillo*, se escama temiendo algun *viro-viro* ó broma pesada.

Aun á las personas formales causa risa la característica cobardía del asiático, que á largos pasos se pone fuera de alcance, perseguido por unos cuantos chiquillos y les devuelve algunos insultos en un lenguaje que lo mismo tiene de chino como de tagalog. Por supuesto que al paso y al

unisono todos los naturales le van largando el *babuy*, apodo general de los infelices inmigrantes de raza amarilla. Desgraciado de él si se resiste: será el primero ó quizá el único á quien amarren, de los contendiantes y dormirá á la *sombra*.

PUGHON.

El Mayon. VOLCAN DE ALBAY.

Así como en la biografía de Ferrer de Couto, hemos dado lugar á la minuciosa narracion del Señor Diana; en la descripcion del volcan de Albay conocido por el *Mayon*, para diferenciarlo del *Bulusan* de la misma provincia, dejamos la palabra al Señor Yagor, el célebre é instruido viajero alemán, añadiendo al final cuatro renglones tomados de la obra mas reciente sobre Filipinas, debida al laborioso y antiguo Jefe de Hacienda, hoy cesante, D. Agustin de la Cavada y Mendez de Vigo.

«Gracias á los buenos oficios de mis amigos españoles, conseguí alquilar una casa en Daraga, rico pueblo de unos 20,000 habitantes, situado en la falda S. S. E. del volcan *Mayon*, á una y media legua de Legaspi. Este volcan pasaba por inaccesible hasta que dos jóvenes escoceses, Paton y Stewart, hicieron su ascension en Abril de 1838. Despues de ellos han subido varias otras personas.

Emprendí la marcha en la tarde del 25 de Setiembre, y pernocté, por consejo del Sr. Muñoz, en una choza á 1,000 piés sobre el nivel del mar, para empezar á la mañana siguiente la ascension con nuevas fuerzas. Pero numerosos desocupados, que me habian seguido hasta allí, no me dejaron reposar con sus gritos y algazara, y poco descansado volví á la marcha á las cinco de la madrugada. El resplandor rojizo que durante la noche rodeaba la cumbre, desapareció al rayar el dia. Despues de subir centenares de metros entre gramíneas de 6 piés de altura, hallé otras de pequeña talla cubriendo el suelo en unos mil piés de elevacion; mas arriba hay solo líquenes, que cesan pronto. La parte superior de la montaña consiste únicamente en desnudos montones de escombros. En todo lo ocupado por las gramíneas vejetan tambien casuarinas, formando primero rodales, y despues diseminadas á ranchos; al fin se presentan en ejemplares aislados, y van disminuyendo de tamaño hasta ser raquíticos arbolitos que penosamente extienden sus raices entre las rocas. A la una llegamos á la cima. En todas direcciones se ven en ella grietas, de las que salen calientes vapores sulfurosos y acuosos en tal cantidad, que para evitarlos debiamos atarnos pañuelos á la boca y narices.

En un barranco ancho y profundo, del que se desprendian con notable abundancia vapores, hicimos alto; probablemente estábamos en el borde de un cráter; pero no se podia formar idea clara de él, pues la densidad de las emanaciones impedia ver la anchura de las grietas. Constituía la cima una costra de escorias, blanqueadas por la accion de los vapores sulfurosos. Muchos bloques prismáticos, disenimados sin orden, indican que se habia derrumbado lo más alto del pico. Cuando alguna ráfaga de viento disipaba las nubes de vapores, se distinguian al N. columnas de roca de más de 100, que habian resistido la accion del tiempo y los efectos de la erupcion de 1814. (Véase mas adelante.)

Despues tuve ocasion de examinar detenidamente desde Daraga, con un buen antejo, esta cumbre, y noté que el borde N. es más alto que el lado S.

En muchos sitios donde la descomposicion de la roca estaba muy avanzada habia anchos surcos, sobre los cuales se habian depositado sustancias amarillas y rojas. En lo alto de la vertiente se veían lastrones de más de 20 deslizados de la cumbre. Al lado opuesto de Daraga corrió un rio de lava, cuya superficie consistía en escorias finas y esponjosas, dándole el aspecto de un tapiz de musgos. La inclinacion de esta corriente de lava es de más de 30°, sin embargo, se vé claramente que formó una masa continua, algunos trozos tienen 5 y 6' de largo; pero su generalidad lo constituyen pequeños fragmentos de lava de unas 6.» En un sitio de unos 600' de profundidad, donde la misma lava se extendió sobre lanchones de roca firme, forma una masa sin solucion de continuidad de más de 40'; los lanchones tienen una inclinacion de 45°.

Aun no habiamos subido dos terceras partes de la ladera, cuando oscureció. Con la esperanza de llegar á la choza, donde habian quedado nuestros viveres, vagamos hasta las once de la noche,

hambrientos y cansados, entre un laberinto de grandes bloques, y al fin rendidos, decidimos esperar allí la mañana. Este contratiempo no fué ocasionado por imprevision mia, y si por la informalidad de los indios. Dos hombres alquilados para llevar el agua y las vituallas, habian desaparecido desde un principio; un tercero que quedó para guardar nuestras cosas en el Vivac (un hombre de toda confianza) y que debia salirnos al encuentro con antorchas, se volvió á Daraga antes de mediodía. Mi criado, que tenia una manta de lana y mi paraguas, desapareció de repente á favor de la oscuridad en cuanto empezó á llover, y apesar de nuestras repetidas voces no acudió hasta la mañana siguiente. Pasamos la noche lluviosa sobre la pelada roca, y como nuestras ligeras mantas estaban caladas, nos helábamos dando diente con diente, de frio. Tan luego salió el sol, empezó el calor á vivificarnos, devolviéndonos el perdido buen humor. A cosa de las nueve llegamos á la choza, y nos fortalecimos despues de un ayuno de veintinueve horas.

En los trabajos y hechos notables de la Sociedad Económica de Amigos del País, se dice con fecha 4 de Setiembre de 1823, lo siguiente:

«El miembro D. Antonio Sigüenza, visitó el volcan de Albay el 11 de Marzo, y la Sociedad ordenó acuñar una medalla conmemorativa para perpetuar el hecho y recompensar así á dicho Sigüenza y á sus compañeros.» En la provincia de Albay nos aseguraron, sin embargo, todos, que los dos escoceses fueron los primeros en subir hasta la cumbre. Ciertamente en la indicacion anterior no se consigna de un modo concreto una ascension total al *Mayon*; pero la recompensa casi la supone. Arenas dice: «El Capitan Sigüenza, midió la altura del *Mayon*. Desde el cráter hasta la base de la montaña, que está al nivel del mar, dice ser de 1682 piés castellanos y en la página 143 se añade «que leyó en las actas de la Sociedad Económica, haberse acuñado una medalla de oro en honor de Sigüenza por su investigacion del cráter, en 1823; dudando, sin embargo, por su parte, de la exactitud de tal ascension. Segun los registros de la orden de S. Francisco, dos religiosos intentaron la subida en 1592 para destruir la supersticion de los indios respecto al volcan; el primero cejó pronto en la empresa, y el segundo, P. Estéban Solis, si bien no llegó hasta la misma cumbre por impedirsele tres profundas grietas, convirtió con el simple relato de su aventura á centenares de infieles, muriendo en el mismo año de resultas de las diversas temperaturas experimentadas en la ascension.»

En muchas obras se dice que la montaña es de notable altura, y en otras se lee entre ellas en el *Estado Geográfico de los Franciscanos*, 1855, que su elevacion es, segun el Capitan Sigüenza, de 1682 piés. La verdadera altura hallada por este excelente hidrógrafo no lo he visto citada en parte alguna.

Segun mis observaciones barométricas, la meseta de la cumbre, dominada aun por algunas columnas, mide 2734 metros, 8550 piés castellanos, 7564 piés rheneanos sobre el nivel del mar.

La primera erupcion del *Mayon* de que hay noticia es la citada por M. Perrey, ocurrida en Febrero 1616. *Anchoras Suas 19 Februarii ad maximam insulam projecerunt, que Lucon appellatur et in que sita ist urbs Manila..... Videruntque incredibilis altitudinis montem perpetuo igne Aagran-tem, Albaca nomine, plenum sulphure.* (Tomado de los viajes de *Spilbergen en Th. de Bry. Américas*, tomo XI, App. 26, Francf. 1620, en folio.)

Terrible fué la erupcion de 23 de Octubre de 1766, que destruyó por completo la aldea de Malinao y causó muchos daños en Cagsaua, Camalig, Budiao, Guinobatan, Polangui, y Ligao. Segun una carta del Alcalde mayor de la provincia (Legentil, II, pág. 14, de una traduccion, y M. Perrey, página 71, un extracto de ella,) se encendió la montaña en 20 de Julio y ardió durante seis dias. La llama tenia primero la forma de una pirámide; fué disminuyendo en altura, y la cúspide apareció incandescente. Desde la cumbre descendió hacia Oriente un rio de lava, al parecer de unos 120 piés de anchura, que se observó durante dos dias. El 23 de Octubre siguiente, el volcan expidió tal cantidad de agua, que entre Tibog y Albay corrieron algunos rios de más de 30 varas de ancho, que se arrojaron al mar con tanta violencia, que la marea creciente no dominaba su curso, siendo imposible atravesarlos; á este fenómeno acompañó una fuerte tempestad, que empezó á las siete de la tarde por el O. N. O. y roló á las tres de la mañana siguiente al S. (Entre Bacacay y Malinao era el le-

cho de los rios de más de 80 varas. Desde Camalig hacia el interior de Sarayas, provincia de Nava, cambió tanto el país que no se reconocían los caminos. Malinao quedó destruido completamente; casi todas sus chozas fueron arrasadas, y sus campos se cubrieron con una espesa capa de arena; la tercera parte de Cagsaua sufrió igual suerte, y el resto forma desde entónces una isleta, ó mejor dicho, una colina rodeada de anchos y profundos barrancos, á lo largo de los cuales corrió impetuosamente un rio de agua y arenas. Este rio causó además gran devastacion en Camalig, Guinobatan, Liga y Bolangui.... En el S. O. quedaron sepultados los cocoteros y otros árboles hasta sus copas.... En Albay se encontraron 16 cadáveres y en Malinao más de 30.... Parecía que la monstruosa cantidad de agua brotaba de las entrañas del volcan....»

Otra erupcion asoladora fué la de 1800; la montaña vomitó muchas piedras, arena y cenizas.

La erupcion de 1.º de Febrero de 1814 fué, ciertamente, la más terrible. M. Perrey, pág. 85, de un resumen de la narracion de un testigo ocular. A eso de las ocho de la mañana, el volcan arrojó repentinamente una espesa columna de piedras, arena y cenizas, que se elevó rápidamente á una gran altura.... Los costados del volcan se ocultaron y desaparecieron de nuestra vista. Un rio de fuego se precepitó montaña abajo amenazando envolvernos. Las gentes huían buscando los puntos mas elevados la oscuridad aumentó...., los fugitivos recibían piedras de las arrojadas.... En las casas no había seguridad, pues las piedras candentes llevaban á ellas el incendio. Así fueron convertidos en cenizas los pueblos mas ricos de Camarines. A cosa de las diez cesó la caída de piedras grandes, sustituyéndola una lluvia de arena; á la una y media disminuyó algo el ruido y el cielo se fué despejando. El suelo estaba cubierto de cadáveres y de heridos graves; en la Iglesia de Budiao yacían 200, y en una casa del mismo pueblo 35 personas. Cinco pueblos de Camarines fueron completamente destruidos, y la villa de Albay en su mayor parte. Murieron 12.000 personas, muchísimas recibieron heridas graves y las que se salvaron perdieron todos sus bienes. El aspecto del volcan era triste, horroroso; sus laderas, tan pintorescas antes llenas de cultivos, se veían cubiertas de arena, la capa de piedras y arena tenía un espesor de 10 á 12 varas. En el sitio donde estaba Budiao quedaron enterrados los cocoteros hasta sus copas. En los otros pueblos la capa no bajaba de media vara.... La cima del volcan, por lo que puedo juzgar, perdió unos 120 piés de altura; en su parte S. se divisa una espantosa abertura; tres bocas mas se han abierto á corta distancia del cráter principal; arrojan aún cenizas y nubes de humo.... Los sitios mas hermosos de Camarines, las comarcas mas fértiles de la provincia, se han convertido en un árido desierto de arena.» En el *Estado Geográfico*, hay el resumen del escrito de otro testigo presencial, del P. Franc. Tubino, de 1816 en Guinobatan; en él se dice lo siguiente: «Después de frecuentes terremotos en la tarde anterior, y fuertes sacudidas por la mañana, la montaña arrojó repentinamente de sus entrañas una nube que parecía de nieve y que se levantó en forma de pirámide, tomando el aspecto de un hermoso penacho. Como el sol brillaba claro, el destructor fenómeno presentaba distintos y hermosísimos efectos. El volcan aparecía negro en su base, mas arriba oscuro, en medio abigarrado y en la cúspide de color ceniciento. Mientras contemplábamos este espectáculo se sintió un violento temblor seguido de un fuerte trueno. La montaña arrojaba lavas con gran fuerza, y la nube que la coronaba fué gradualmente aumentada. La tierra se oscureció, el aire se encendió, viéndose salir rayos y chispas de la montaña, que cruzándose formaban una horrible tempestad. Enseguida empezó una lluvia de grandes é incandescentes piedras carbonizadas, que prendían fuego á cuanto tocaban y lo destruían; al poco tiempo cayeron piedras de menor tamaño, arena y cenizas. Esto no cesó en tres horas, las tinieblas duraron unas cinco. Las grandes pueblos de Camalig, Cagsaua, Budiao, la mitad del de Albay y Guinobatan, fueron incendiadas y destruidas. La oscuridad se extendió mucho hasta Manila é Ilocos; algunos aseguran que las cenizas llegaron hasta las costas de China y los ruidos subterráneos se oyeron en muchos puntos del Archipiélago.»

En 1827, hubo otra erupcion que duró hasta Febrero de 1828.

Los párrocos de los pueblos de la falda del *Mayon* me dieron las siguientes noticias, acerca de las erupciones presenciadas por ellos.

1834 y 1835. Durante estos dos años, la montaña estuvo en casi continua actividad. No se observó que arrojara cenizas, pero en la mayor parte de las noches se vió correr desde su cúspide lava incandescente hacia distintas direcciones á lo largo de los barrancos mas elevados. En el mes de Mayo de 1835, se verificó en la cumbre una erupcion de piedras y cenizas, que empezó á las seis de la mañana, pero que no duró hasta la tarde. Se veían alternando columnas de humo grises y blancas que se elevaban de la cima de volcan; el fenómeno iba acompañado de un fuerte trueno.

Después de las erupciones de 1835, permaneció tranquilo el *Mayon* hasta 1845, pasando meses sin ver siquiera humo. Segun lo que dice el Capitán Wilkes sería de presumir que tambien en 1839 hubo una erupcion...., «pero muchos humeaban, principalmente el de la comarca de Albay, llamado Isarog. Su última erupcion se efectuó en 1839; no causó, sin embargo, los daños que la de 1814.... está situado á 150 millas al S. E. de Manila y dicen que tiene la forma de un cono perfecto.» En vez del Isarog se refieren estas líneas al *Mayon*; las palabras subrayadas solo á éste pueden aplicarse, además el Isarog es un volcan apagado. La misma confusion en los nombres de ambas montañas se repite, sin duda alguna, en Daua. «En la rinconada S. E. se levanta el alto monte conico Albay, llamado Isarog por los naturales.» La dudosa erupcion de 1839 debió ser de poca consideracion, pues los curas de aquellos pueblos no la mencionan.

El 21 de Enero de 1845, un fuerte ruido como de un trueno anunció una erupcion del cráter, que duró solo diez minutos. Un cuarto de hora después se reprodujo el mismo fenómeno durante otro diez minutos, y se repitió á la hora por tercera vez. Cerca de las nueve, y con gran estrépito, hubo una erupcion de cenizas no interrumpida por espacio de dos horas. En Daraga quedó el cielo despejado, y desde allí podia contemplarse el sublime espectáculo sin peligro, mientras en Guinobatan estaban todos aterrados. La erupcion duró algunos dias, pero mas débil; de día se observaba una columna de humo oscuro que por la noche tenía un resplandor de fuego; este pasaje nos recuerda la nube que dirijia á los israelitas por el desierto. Vióse tambien arena candente correr por los barrancos; el fenómeno duró una semana entera. De noche se oía un ruido como el de una cascada de día, solo se percibía el de las piedras que entre sí chocaban. A causa de reinar el viento NE. las cenizas cayeron en Guinobatan, Ligao y Camalig en cuyos pueblos era tal la oscuridad que la gente tenía que ir con faroles por las calles. Los carabaos y bueyes sorprendidos murieron; no hubo que lamentar desgracias personales.

En 1846 ocurrió una fuerte erupcion por la tarde. Desde Camalig apareció la montaña toda rodeada de una nube de humo, y encima de ella una columna negra de ceniza. Durante muchas noches se distinguió el fulgor del fuego en la cumbre.

Las dos erupciones de ceniza en 1851 fueron insignificantes; la segunda tuvo lugar en Junio.

El 27 de Julio de 1853 (segun el *Estado Geográfico*, pág. 318, el 13 de Julio) hubo una gran erupcion desde mediodía hasta las tres de la tarde. Anuncióse con fuertes ruidos, pero sin terremoto. De la cima salía una alta columna de ceniza, cuya forma era la de un árbol; los pueblos de la comarca, á muchas leguas alrededor, se cubrieron de ceniza. Piedras incandescentes rodaron montaña abajo hasta su falda, destruyendo muchas casas. En una plantacion de abacá murieron 31 personas (33 segun el *Estado*, pág. 318.)

Otra violenta erupcion se cuenta en 22 de Marzo de 1855, al tiempo de notarse en Manila un terremoto (A. Perrey, pág. 105, de una noticia de los Sres. Meistes y Kluge.)

Segun Hochstetter (*Siltrugsber*. Wiener Akad. t. 36, pág. 131,) el *Mayon* arrojó en 1857 tantas cenizas, que murieron todas las abejas de la comarca.

El volcan estuvo en actividad durante todo el año de 1858, casi sin interrupcion, sin una erupcion fuerte; pero pocas noches dejaba de verse la roja lava correr cumbre á bajo por los barrancos. En 1859 y 1860 se distinguía casi todas las noches, en tiempo despejado, un resplandor en la cumbre. No hubo, sin embargo, erupcion alguna.

Los terremotos son en esta provincia más raros que en Manila, y de ordinario no ofrecen cuidado por la construccion de las casas. En 1840 y 1846

se sintieron dos fuertes, el primero destruyó el pueblo de Sorsogon casi completamente. En el apéndice á la traduccion inglesa de Morgia, pág. 373, no se cita un terrible terremoto que hizo perder grandes bienes en la provincia de Albay: el 19 de Octubre de 1865 los pueblos de Malinao y Tabaco, fueron inundados por las aguas del mar.

Segun noticias comunicadas de Manila, empezó una erupcion del *Mayon* á mediados de Diciembre de 1871, que durante bastantes semanas despidió humo, piedras y lavas.»

Su última erupcion acaeció el 2 de Octubre de 1872 entre cuatro y cinco de la tarde. Los estragos fueron terribles y los pueblos de Libog, y Bacacay en la visita de San Fernando sufrieron de lleno los efectos de la erupcion. La del 12 del mismo mes cortó completamente al Volcan desde su cumbre hasta un tercio del mismo y la cortadura presenta un ancho 40 á 50 metros. El 16 arrojaba aun envuelta entre sus llamas, gran cantidad de piedra y arena.

Escudos de la Universidad

DE MANILA.

Como una curiosidad heráldica, damos la lámina que representa los tres escudos que usa en sus diplomas la Universidad de Manila.

En el escudo núm. 1, vemos en la parte superior la estrella del saber derramando sus resplandores: un ángel representa la ciencia subordinada á Dios. El ángel entre nubes de gloria se apoya en el escudo de la Inquisicion porque como es sabido, ha pasado á serlo de la Orden de Predicadores por haber sido Sto. Domingo, de aquel Tribunal, es decir: porque *inquirió* los errores de los albigenses en Languedoc, provincia meridional y al Este de Francia, investido al efecto de facultades recibidas del Sumo Pontífice (lo cual se designa en la forma de cruz, que tiene el escudo) y auxiliado contra los rebeldes por la fuerza material que le prestó la autoridad civil, lo cual representa la espada de los brazos de figura de dicha cruz: los colores blanco y negro, son los mismos del hábito de su orden. A sus piés se vé el mundo iluminado con la antorcha del saber, que el perro imagen de la fidelidad lleva en la boca. Véanse tambien algunos libros é instrumentos que simbolizan las ciencias.

En el escudo núm. 2, vemos entrelazados los dos de la Orden de Sto. Domingo, y en medio de ellos el escudo nacional: rodea á los tres el rosario de la Virgen y abajo se lee en latin el lema de: *Orden de la Verdad*, con que se distingue la insignia á que perteneció Sto. Tomás, la inteligencia humana mas colosal que los tiempos han visto y además por haberla así proclamado el Emperador Federico al ver que propuesto todo respeto humano defendieron los religiosos de dicha orden los fueros de la Iglesia y sus estados sin temor al poder de sus falanges militares. Juan XXII la denominó tambien así en uno de sus documentos Pontificios. Es curioso el otro escudo de la Orden dominicana que no hemos esplicado: dentro de un óvalo y á la parte superior aparece la estrella del saber y á la parte inferior el hábito, asomando por detrás del óvalo la antorcha de la ciencia.

El escudo núm. 3, es el oficial de la Universidad: á la parte superior aparece el mundo emblema de la universalidad. Debajo de él, brilla el sol de Aquino, bajo cuya proteccion están la ciencia cristiana y las Universidades católicas. A la derecha del sol, hay un óvalo con las armas pontificias en recuerdo de la concesion Apostólica en virtud de la que se elevó á Universidad el Colegio de Sto. Tomás de Manila, pues como es sabido, el título de Universidad en las naciones católicas solo lo concedía el Sumo Pontífice como cabeza de la *Maestra Universal*. La bula fué expedida por S. S. Inocencio X. Posteriormente amplió el Papa Clemente XII las facultades de esta Universidad sobre enseñanza y toda clase de grados académicos, á las facultades de derecho canónico y civil y cuales quiera otras en adelante se establecieron.

A la izquierda aparece en otro óvalo el escudo nacional por la proteccion que Felipe IV, dispensó á la Universidad y debajo de ambos, el que fué de la Inquisicion y hoy conserva la Orden dominicana, rodeado de blancos lirios y coronado por una estrella.

Estos tres óvalos están contenidos dentro de un escudo en forma de corazon, rodeado por el Toison de oro.

Fr. Gerundio.

El Calao Filipino.

Buceros bicornis de Linnæus.
B. cavatus de Raffles y Gould.

Los calaos son, á no dudar, una de las especies mas raras y caprichosas entre la infinita variedad de las que constituyen la familia de los *Paseres*. Pero no se crea que los calaos pertenecen todos á una misma especie: ya *Convier* formó de los calaos dos grandes secciones que apellidó «calaos con y sin prominencias.» Y *Mr. Lesson*, ha dividido el género en tres subgéneros que denominó: «*Tockus*, *Buceros* y *Bicorbus*.» El primero (*Tockus*) comprende todas las especies que no tienen prominencia en el pico, termina en arista aguda y sus bordos son lisos ó dentellados. El segundo (*Buceros*) abraza todas las especies que presentan sobre el pico esa rara escrescencia cónica que se ha convenido en llamar *casco* y tienen además los bordos del pico desigualmente cortados en la edad adulta. El tercero (*Bicorbus*) abraza especies que se caracterizan por el pico poco corvo, muy comprimido, las ventanas de la nariz recubiertas con haces de pelo rígido, el casco cortado en la parte anterior y cerrado no mas que por una membrana. Es éste el calao de *Abisinia*.

Por esta simple enumeración de caracteres subgenéricos con solo echar una ojeada sobre el ejemplar de nuestro dibujo, se advierte desde luego que pertenece al sub-género *Buceros* de *Mr. Lesson*. La particularidad de tener el casco y aun casi todo el pico hueco ha dado pié para su determinación específica y por eso le apellidamos con *Raffles* y *Gould* *B. cavatus*.

No comprendemos como la mayor parte de los naturalistas, siguiendo á *Lavaille*, han designado esta especie con el nombre de *B. bicornis*; denominación á todas luces falsa, puesto que supone que el caso está determinado por la parte anterior en dos cuernos ó protuberancias, cuando termina adelantándose ligeramente y con cierta suavidad y siempre formando una sola masa la parte de arriba sobre la línea de la base.

Tampoco se cree que sea esta la única especie de calaos de Filipinas. Hay por lo menos tres especies: el de *Luzon*, el de *Panay* y el de *Mindanao*. Los naturalistas de allende hablan de dos especies de calaos pertenecientes á la isla de *Luzon*, uno que llaman de Filipinas y otro de *Manila*. Prescindiendo de la impropiedad geográfica de esas denominaciones, aseguramos sin temor que en la isla de *Luzon* hay muchas variedades pero carecemos de los conocimientos prácticos suficientes para determinar el número de especies, si como sospechamos, entre esas variedades hay diferencias mas profundas que lo necesario para constituir simple variedad.

Detengámonos ahora un poco en la fisonomía exterior y hábitos singulares del calao (de la especie que hemos dibujado.) El calao es uno de los pájaros mas interesantes por su misma estructura monstruosa. El pico no guarda proporcion alguna con el resto del cuerpo, que es bastante parecido al de la pava. Dada la encorvadura del pico parece que debia serle difícil guardar el equilibrio sobre todo en la actitud entonada que toma para grasnar y cuando desde la cima de los árboles observa con cierto recelo los movimientos que se producen á su alrededor. Pero ¡circunstancia singular! Cuanto el pico toma mayor desarrollo tanto el volumen va decreciendo en densidad, y cada vez se hace, mas celuloso, llegando hasta el punto de parecer diáfano. Así se explica como, apesar de sus proporciones monstruosas, no descomponen para el equilibrio del pájaro.

Y cual puede ser el objeto de la protuberancia

cornea que corona la parte superior del pico? Hasta el presente los naturalistas, la consideran como un adorno inútil y extravagante. No pudiera servir esa capacidad hueca para disminuir el peso del pico y contribuir de esa manera al mejor equilibrio del pájaro? Y no podrá influir tambien en la producción de los crugientes sonidos que lance, como una especie de caja? Nada emperno nos atrevemos afirmar resueltamente pues para eso seria preciso hacer un análisis anatómico muy minucioso.

Los calaos son taciturnos; pero ocultos en los lugares sombríos, dejan oír á ciertos intervalos como unos castañetares producidos con el pico y que forman un ruido bien singular, que se oye en bastante distancia. Su canto ordinario es un mugido sordo, entrecortado á veces con un pequeño cloque oagudo. Se reunen en grupos bastantes numerosos en los bosques espesos, y es entonces cuando mezclándose los mugidos de todos, producen un rumor que no deja de imponer, cuando se oye por vez primera.

Los montañeses se sirven de ellos como de relój,



1

Escudos de la Universidad de Manila.



2

pues gritan á horas determinadas, y añaden que una de esas horas es precisamente la de las doce.

Su vuelo es pesado y de poca duracion, y entierra tan poco marchan con celeridad; lejos de eso les fatiga bastante el andar, lo cual hacen á saltos como los cuervos por eso se les encuentra en las cimas de los árboles mas elevados y entre estos eligen los mas espesos y sombríos. Esa situación los coloca en condiciones de burlar fácilmente á los cazadores, cambiando oportuna-

mente de posición, y eso junto con su vigilancia é indole suspicaz hace muy difícil su caza.

En los árboles tambien construyen su nido, al que se retiran al caer la tarde, aunque haya pasado el tiempo de la incubacion. Ponen de cuatro á cinco huevos, y en la incubacion se suceden alternativamente el macho y la hembra. Cuidan mucho de sus polluelos, que solo abandonan ya muy adultos.

Los calaos se alimentan de frutas, granos é insectos; son verdaderos carnívoros: lo mismo les gusta la carne fresca que en putrefaccion. Cazan, tambien ratas, que tienen que retener por algun tiempo en el pico para reblandecerlas, y lanzándolas luego al aire las engullen en su ancho esófago. La longitud del pico y la pequeña de su lengua, que apenas si puede recorrer un tercio de aquel, les fuerza á apelar á ese medio.

Apesar de su vida salvática son domesticables, sobre todo si son pequeñuelos, llegando hasta á familiarizarse con otros animales domésticos. Y no dejan de ser útiles en estado de domesticidad, pues limpian las casas de los pequeños roedores que las infestan.

Un P.e. ignoto.

Alegoría de la cubierta

DE ESTE PERIÓDICO.

El fondo representa el nacimiento del sol, ó sea el punto cardinal denominado el *Oriente*, y las montañas que rodean las tranquilas aguas (á veces encrespadas como las del mar) de la Laguna de Bay.

En primer término aparece nuestra amada España, pero la España restaurada en que florecen de nuevo la religion, las ciencias, la literatura, las bellas artes, la agricultura, las industrias el comercio y la navegacion, al impulso poderoso de *D. Alfonso XII*, nuestro risueña esperanza, por eso está representada por una hermosa jóven entre arrabales de gloria, en actitud pacífica, muellemente recostada sobre el escudo nacional, pero con la espada en la mano imagen de una paz protectora de los sagrados intereses de la patria.

A sus piés entre atributos de civilizacion y progreso, está la bandera á cuya sombra bien-echora viven felices en Oriente cerca de nueve millones de habitantes, y es hermoso remate de la alegoría.

Alegoría en la cabeza

DEL PERIÓDICO.

En el fondo significando la paz y tranquilidad de estas regiones, otro precioso paisaje de la Laguna, provincia situada al *Oriente*, por donde se vé salir el sol derramando sus torrentes de luz benéfica sobre multitud de Islas que recuerdan las innumerables de este Archipiélago, y sobre una bahía que simboliza los enormes recursos que en la navegacion pueden encontrar para su desarrollo los intereses materiales del país.

En primer término una concha del Océano Atlántico, embrazando los escudos de España y Manila, enlazados por la Cruz, señal de esa religion de amor que es la base de la mas firme union de estas provincias con la Metrópoli.

A derecha é izquierda de la concha, plantas de los trópicos, decorándola, y á la izquierda del espectador una matrona con los atributos de la ilustracion y de la paz, tan indispensable esta para aquella: á sus piés se ve la colmena,

simbolo de la agricultura.

A la derecha otra matrona que representa la instruccion y la historia y á sus piés la lira simbolo de la música á que tanta afición hay en este Archipiélago.

En lo alto aparece un angelito derramando solamente flores sobre este país y con el simbolo de la ilustracion en una mano: él nos simboliza á nosotros por su debilidad igual á la de nuestras fuerzas (pues no tenemos mas que voluntad decidida,) y por su inocencia igual á la de esta publicacion agena á toda lucha ardiente y sobre todo á la política.

A la derecha del titulo del periódico aparece un medallon con los atributos de la agricultura, y á la izquierda otro con los de la industria y comercio; remate de la cabeza que hemos analizado.

Calor de los corazones.

Allá donde termina la dilatada llanura sembrada de blancos caseríos que contemplo desde mi ventana, hay un verde y profundo valle. Por el fondo de aquel valle baja un rio hácia la llanura, y por la margen de aquel rio sube un camino hácia mi aldea. Junto á mi casa hay otra, abrigada con ricas alfombras y encendidas estufas y diáfanos cristales, á cuya ventana se asoma con frecuencia un hermoso niño, que mientras yo dirijo la vista hácia las lla-

nuras del Ocaso, dirige la suya hácia las montañas del Oriente.

Hace dos días que no he visto aquel niño asomado á la ventana; pero en cambio veo que se asoma su madre contenta y hermosa, y la pregunto:

—¿Dónde está el niño, que no se asoma á la ventana hace dos días?

—Se nos ha escapado á la aldea, me contesta.

Y la vecina se retira de su ventana, y yo sigo asomado á la mía mirando á la llanura y pensando en el niño con los ojos poco ménos que arrasados en lágrimas, porque la fuga de aquel niño es para enternecer corazones más duros que el que Dios me ha dado.

Trás de las montañas hácia donde el niño suele dirigir la vista desde su ventana, hay una pobre aldea, escondida, como la mía, entre castaños y nogales.

Apenas nació el niño, su madre, temerosa de dejar su propia hermosura si alimentaba á sus pechos al concebido en sus entrañas, se le entregó á una pobre aldeana para que le alimentara á los suyos por un mezquino salario.

Y el niño, que habia nacido en una casa abrigada con ricas alfombras y encendidas estufas y diáfanos cristales, fué á vivir á una pobre casa de aldea, donde penetraban por todas partes el viento y la lluvia.

La pobre aldeana, así que tocaron su seno los labios de aquel ángel, le dió el dulce nombre de hijo, y sonrió de santa alegría cuando vió que el niño crecía y tomaba el color de la rosa al calor de su seno, y se estremeció de gozo y amor cuando vió que el niño, olvidado del regazo materno, le daba el dulce nombre de madre.

El niño fué creciendo hermoso y feliz á la sombra de los castaños y nogales de la aldea, donde habia un hombre y una mujer que le llamaban hijo, y unos niños que le llamaban hermano, y unos corazones que se entristecían cuando él estaba triste, y se alegraban cuando él estaba alegre.

Y la pobre aldeana, aunque con grandes penas adquiría el pan para su familia, no se atrevía ya á venir á la villa á recibir un puñado de duros de la rica y hermosa señora que vive junto á mi casa, porque temía volver llorando á la aldea con la noticia de que le iban á quitar su hijo.

Y cuando en las melancólicas tardes de otoño ella y su hijo adoptivo trepaban á la montaña á recoger el fruto de los castaños, y allá abajo, allá abajo en el fondo del valle, veían las torres de la opulenta villa, el hijo y la madre se miraban llorando y se abrazaban.

Y al fin á la pobre aldeana la quitaron el hijo, por más que ella y su marido y sus hijos lloraron y pidieron de rodillas á la rica señora que vive junto á mi casa que tuviese misericordia de ellos y no llenase de desconsuelo su hogar.

En una pobre aldea, escondida como la mía entre castaños y nogales, hay un lugar donde una mujer, un hombre y unos niños; hablan á todas horas, con lágrimas en los ojos, de un niño ausente, y se asoman á la ventana á ver si le ven venir, y cuando le ven llegar por la arboleda, lanzan un grito de alegría, corren á su encuentro, y le besan y le abrazan, y la pobre mujer llora, y le llama hijo de su alma, y le enjuga con el delantal el sudor de la frente, y mira si trae los pies mojados, y le abotona la chaquetilla para que no se quede frío, y echa leña en el hogar para que se caliente, y le hace merendar, suponiendo que llegará muerto de hambre.

Y cuando le pregunta al niño por qué le gusta más que la casa de la villa la casa de la aldea, contesta:

—Porque en la villa tengo mucho frío.
¡Ay! calorcito de los corazones, cuánto más vales que el de las alfombras y las estufas!

Antonio de Trueba.

Revista hebdomadaria.

SUMARIO.

La abdicacion.—Carlos V y Napoleon I.—Un monasterio y una isla.—Menos aun que un monasterio y una isla.—Los que ganan con las abdicaciones.—Yo era estudiante, pero no estudiaba.—El Oriente y el Fenix.—El fundador de El Oriente y el elemento trabajo.—¡Que hagan otros mas!—Para muestra basta un boton.—Mi promesa.—La pluma y el lápiz ó el pavo y el cuervo.—Las Ilustraciones.—Ganancias.—Querer es poder.—De ayer á hoy.—El teatro y la prensa.—El rey ha muerto.... viva el Rey.—La disenteria.—La muerte.—Mi opinion sobre alimentacion del europeo.—La gente común: il faut y los baños en verano.—La diligencia y el tren.—Spa, el mar Negro y la laguna de Bayombong.—Bañarse muy lejos.—Los rusos y los turcos ó los palos del soriano.—El baño de agua de rosas.—La dama del aquarium de Barcelona.—Una muerte sentida y una cruz bien ganada.—La fiesta de S. Francisco.—El colegio de S. José.—Los pobres de Madrid.—Hasta otra.

La semana que acaba de trascurrir ha visto uno de esos grandes acontecimientos que muy de tarde en tarde suele consignar la historia en sus anales.

LA FAUNA FILIPINA



JORGE OPPEL lit. de S. M. Manila

CALAO (VULG. CASALAO)

(BUCEROS CAVATUS, DE COULD)

¡Una abdicacion!!!

De dos, ambas de los tiempos modernos, nos habla esa misma historia, y de hoy mas consignará otra en sus páginas de oro.

La primera: es la de Carlos V que en 1555 dejó las coronas de Alemania, Flandes, España, y los estensos dominios de América, para encerrarse en un monasterio.

La segunda: es la de Napoleon I, que en 1814 renunció las coronas de Francia é Italia, por la soberanía de la isla de Elba, poco mayor que la del Corregidor.

La tercera: es la mía, que abdicó, ¡qué diablo! todo es abdicar; la direccion de El Oriente.

¡Vaya una abdicacion!! dirán los lectores.

Y bien, Señores: cada uno abdica lo que puede ó lo que tiene.

Eso no me quitará ser un Carlos quinto, en pequeño.

Un Napoleon en cantidad y calidad homeopática y globulítica.

Y á fé, que ya que he hecho lo de la abdicacion, siento no tener á mano un monasterio de monges gerónimos, ó una isla, siquiera fuera como la del Corregidor.

En el primer caso, pasaria mi vida rezando.

Y en el caso de tener isla, tendria vasallos y.... lo que es mucho mejor todavia, vasallas.

¡Glorias mundanas!!!

El César y Napoleon abdicaron coronas y mas coronas, y fueron grandes ante la posteridad porque se contentaron con poco.

¡Bah! todavia podian haberse contentado con menos: por ejemplo—con vender tabacos.

Despues de todo, el Yuste, Elba ó Imus, es igual.

¿Ganó algo el mundo con la abdicacion de Carlos ó de Bonaparte?

No lo sé: lo que si sé es que El Oriente, y sus abonados gauan con los nuevos Directores.

El que ha cesado en el dia de hoy, puede decir lo que dijo hace años á una Señora que encontró en un baile en Madrid.

—Yo le conozco á V. le dijo ella.

—Es muy posible, Señora.

—Sí; le conocí á V. estudiando en Salamanca.

—Entonces, está V. equivocada.

—¿Cómo? no era V. estudiante en Salamanca por los años de cincuenta y dos ó cincuenta y tres?

—Ah, eso ya es otra cosa: yo era estudiante: pero no estudiaba.

Pues bien, lector mio: yo era Director; pero no dirigia.

Y ya sabes el refrán que dice:

Amistad que no dá
Y cuchillo que no corta
Aunque se pierda, poco importa.

Agrega al refrán, lo de Director que no dirige, y queda completamente completo.

El Oriente, que vió su primera luz hace dos años justos, ha muerto: pero ha muerto como el Fenix para resucitar de sus mismas cenizas, mas joven, mas galano, y mas vigoroso, con el nombre de ILUSTRACION DEL ORIENTE.

Su fundador D. Diego Jimenez, en cuya familia parece vinculada la fundacion de periódicos, ha luchado durante dos años contra obstáculos insuperables para otro cualquiera que no fuera él.

Ha luchado y no ha salido vencido: pero si desengañado.

Con el elemento trabajo, único, de que podia disponer, y que lo ha prodigado hasta un punto que parece imposible, no tenia bastante para elevar la publicacion á donde debe elevarse.

Puso las primeras piedras en el edificio.

Toscas es cierto, y sin labrar, por falta de picapedreros, y á veces escaso de medios para pagar los jornales.

Que hagan otros mas.

Y lo harán, porque contando con muchos mas recursos de toda especie, tienen el deber de hacerlo.

Lo primero que se necesita para hacer un gui-sado de liebre, es... una liebre.

Y lo primero que se necesita para hacer un periódico ilustrado, son dibujantes.

Hoy los tiene el Sr. Oppell: y que los tiene, lo dice la muestra: y para muestra basta un boton.

Ahí está el primer número; y al primero seguirá el segundo; y á este el tercero, ó yo no se contar, y despues vendrán otros y otros.

Pues bien: podemos responder desde luego que los que sigan á este, serán iguales ó mejores; nunca desmejorados.

Y ojalá pudieramos los que emborronamos papel con la pluma, seguir el vuelo de los que lo han de emborronar con el lápiz; pero creo que nos sucederá lo que al pavo que desafió á volar al cuervo.

Consuélenos, sin embargo, y consuele también á los que tengan á bien favorecernos con sus simpatías, bajo la figura de una suscripción, que todas las *Ilustraciones*, inclusa la tan merecidamente encomiada *Española y Americana*, vienen harto escasas de mérito literario: y en cambio lo traen superabundante en la parte ilustrada.

Esta es la manera de ser, de las publicaciones de tal índole.

Dar poco, muy poco á la pluma: y todo al lápiz.

Unos y otros, haremos, no obstante, todo lo que podamos, y si el público hace lo mismo, ganará el periódico, ganará la idea que fuera de aquí se tendrá de la cultura de este país, y ganaremos todos.

Adelante, y Dios sobre todo.

Querer es poder, y esto es mas verdad en Manila que en ninguna parte.

De *El Oriente* de ayer, pobres y de escasos recursos sus fundadores y director, sale *La Ilustracion del Oriente* de hoy, que los tiene mas que suficientes.

Querer es poder: de la masculina compañía dramática de Carvalho, hasta la que hoy actúa en Arroceros, va un mundo de diferencia.

Ayer se ponía en escena un sainete ante dos docenas de desocupados, y hoy lo mas selecto de la sociedad de Manila llena el coliseo para aplaudir los mas renombrados dramas de nuestros dias.

Los que veíamos *Me conviene esta muger*; no podíamos comprender que despues estuviesen *El tanto por ciento* y *El hombre de mundo*: como no alcanzábamos á ver que despues de Carvalho estaban Llanos y Preysler.

Ayer, el *Diario de Manila* de exiguas proporciones y con ribetes de *Boletín oficial* para sostener una existencia precaria, era la única publicacion que veía la luz en la capital: y hoy, el *Diario de Manila* con sus proporciones, hasta desmesuradas, no dá bastante pasto al deseo de saber y de instruirse, habiendo otras dos publicaciones diarias que viven de sus propios recursos.

Ayer no es hoy: como hoy no es mañana.

El Rey ha muerto, viva el Rey: repetía por tres veces un heraldo, cuando pasaba á mejor vida un príncipe reinante de la tradicional monarquía francesa.

El Director de *El Oriente* ha muerto con *El Oriente*, y pasa á ocupar un puesto entre los redactores de la *Ilustracion*, muy contento de que le reciban por compañero, y satisfecho con llenar su puesto, si es que consigue llenarlo, haciendo la revista de la semana.

¿Qué mas ha pasado durante ella despues de lo relatado?

Que dice un periódico, *La Oceania*, que muere mucha gente atacada de disenteria.

Valiente cosa sirven los que mueren para los que nacen.

No obstante: preciso es que miremos la cosa con toda formalidad: porque la verdad es, que la única cosa verdaderamente formal que hacemos, es morir.

Todo lo demás es broma.

Hace algunos años dice, y dice muy bien el citado *diario*, era cosa sabida que tras una estancia de media docena de años en el país, era preciso marcharse á Europa porque sino la disenteria le llevaba á uno á otra parte.

Despues, y de esto hará unos quince años, eran muy raros los casos: y finalmente, de poco tiempo á esta parte ha vuelto á hacer de las suyas.

Yo creo, *ex-cathedra*, por supuesto: que cuando la alimentacion con artículos de Europa, el buen vino, el buen garbanzo, el buen jamon y el mayor consumo de carne de vaca, y aun la nutritiva patata, con mas, la harina de trigo, vino á sustituir á la *tinola*, al *sinigan*, á la novica en países cálidos, carne de puerco, á la *patola* y á otros alimentos *ejusdem furfuris*, la disenteria no atacó mas que á los que echaban en el puchero carne de *baboi* en vez de la de vaca, plátanos y berengenas en vez de chorizos y morcillas: calabaza en vez de jamon, y así todo por el estilo, contentándose con beber un vaso de agua, no siempre muy pura, en vez de dos de vino tinto.

Ahora bien: se me dirá: pero la alimentacion del europeo es hoy esa misma tan recomendada; y sin embargo de tres ó cuatro años á esta parte,

los casos de disenteria se presentan con frecuencia inusitada.

Estamos conformes: pero de tres ó cuatro años á esta parte, ¿no se ha introducido ninguna alteracion en la alimentacion?

¿No bebemos agua helada á todas las horas del dia, y aun en medio de una traspiracion abundante?

¿No hacemos un uso immoderado de las bebidas gaseosas, *limonadas*, *selters* etc. etc., á una temperatura próxima á la congelacion?

Pues el que quiera que los jugos gástricos pierdan la energía necesaria para digerir los alimentos, no tiene mas que tomarse por espacio de un mes dos ó tres limonadas diarias: y hay quien se toma media docena: así va ello.

¡Bah, bah! afuera los aires de doctor: porque se me van á echar encima todos los farmacópolas, probándome con aforismos de Hipócrates, de Galeno, de Esculapio, y hasta de don Procopio, que si Malalaél y Matusalem vivieron mas años que un loro, fué debido al frecuente uso que hacian de limonadas y sodas.

Dejando este punto al cuidado de personas mas ilustradas en la materia, y dando un vistazo por la Península, encontramos en los diarios de la madre patria, que allí la gente es muy dura de pelar ó de cocer: así que todo vicho viviente se hecha en remojo como los garbanzos.

La gente *comm'il faut* salía de Madrid hace algunos años para las aguas de Ontaneda de Arechavaleta ó de Arnedillo.

Esto era en los tiempos en que los medios de locomocion eran diligencias tiradas por media docena de pencos, ó de mulas adornadas de collares de cascabeles y guiadas por un mayoral de largo látigo, sombrero á lo majo y *marcellé* con alamáres.

Verdadero personaje de importancia que alguna vez se dignaba interrumpir la conversacion con el *Cañete* y el *Ventolero* para recibir un tabaco por la ventanilla de la berlina, que le alargaba un duque ó un ministro.

Hoy silva la locomotora, bastante menos poéticamente, es cierto, que el zagal: pero en cambio se va por cien reales á donde hace algunos años costaba cien duros,

De aquí que el buen tendero de la calle de Postas salga los veranos, y llegue hasta Biarritz, *non plus* de la elegancia hace diez años, y *cursi* hoy.

De aquí que la aristocracia, no pare hasta *Spa*, cuyas aguas lavarán á su vez y muy en breve, el pimenton adderido entre uña y carne de los especieros de la calle de Toledo.

Entonces, esa gente *comm'il faut* huyendo siempre de lo *cursi* saldrá á tomar baños á cualquiera de las islas de la Oceania.

Y ya me parece estar oyendo en la puerta del Sol, el siguiente dialogo:

—Adios, conde, hace un siglo que no se os vé: yo iba perdiendo en este maldito Madrid, la salud, la fuerza y hasta los colores: estaba ya amarillo como la cera: creo que era ictiricia.

—¿Y que?

—Que mi médico me mandó á tomar aguas.

—¿Y cuales?

—Pues como me quedaba pajizo el doctor fué de opinion que me diera una docena de baños en el Mar Negro.

—*Bourgeois*: dice el conde haciendo un gesto de desden.

—¿Cómo *bourgeois*?

—Si las aguas del mar Negro, ya han perdido toda su eficacia desde que no hay sastre y peluquero que no vaya todos los años: hasta se han vuelto tan cristalinas como las de cualquier otro de poco mas ó menos.

—Peró vos, ¿de dónde venís?

—¿Yo? del lago de Bay: de la Laguna de Bayombong, y del *pinac* de Candaba.

—¿Y donde está eso?

—Ahí, un poco mas allá de la China.

El marqués se cree humillado por el conde, que se ha bañado nada menos que en el *pinar* de Candaba, que está mas allá de la China; y se propone bañarse para el próximo verano, en los pinares del Polo austral.

El asunto no es bañarse: sinó bañarse muy lejos: mas lejos que nadie.

Ya que estamos en la Puerta del Sol, y ya que se han reducido las distancias, un brinco, pero un brinco pequeño, nos pondrá en esa parte de la Europa donde anda cada garrotazo que canta el credo.

Los rusos fueron á dar una paliza á los turcos: todo el mundo creía que se la daban: pero hasta ahora, se han vuelto los palos del soriano: y á seguir las cosas como hasta ahora, estoy viendo terminarse la campaña muy pronto (porque el invierno está encima) y estoy oyendo decir á los moscovistas—¡Que palos les dimos ellos á nosotros!!!

Tambien en esto anda algo que atañe á cosa de baños: pues mientras los otomanos destrozaban un cuerpo de ejército ruso en las trincheras de Plewna, los ingleses se bañaban en agua de rosas.

En fin, que el tiempo está de agua, en todas partes menos aquí, que tanta falta hace para las sementeras.

En Barcelona, se exhibe en el fondo de un *aquarium*, una señorita, madama Nosecuantos, que permanece allí tres minutos entre cangrejos, barbos y ostras, aguantando el resuello.

Allí come, bebe, se acuesta y sonríe á los espectadores.

No la falta ya, mas que llorar, y que se vean correr las lágrimas por sus mejillas.

¡Esto si que tendría mérito!

Las noticias locales de la semana, las que han dado pasto á la conversacion en todos los círculos, han sido: la muerte del Sr. Vera, alcalde de Cagayan: el acto solemne de poner la cruz laureada de San Fernando al Señor Brull; la fiesta celebrada por los PP. de San Francisco; al nombramiento del P. Cueto para Director del colegio de San José, y el de Administrador al Sr. Benitez, y mas que todo *Los pobres de Madrid* representado dos veces con toda propiedad por la compañía de que son empresarios y actores, no quiero decir mas que regulares, porque son amigos, los señores Llanos y Preysler.

He ahí todo, ó poco mas quedará: y se despide hasta otra.

VAZQUEZ DE ALDANA.

Pensamientos de Heine,

En las montañas del helado Norte,
que la nieve matiza,
como suspiro yo por mi adorada,
un abeto suspira.

Adora á una palmera que, allá, en Oriente
enamorada gime,
y, cual yo muero, morirá aquel árbol
de anhelar lo imposible.

*
**

Cubren las olas la gigante roca
que en el mar se levanta,
y á pesar de anegarla eternamente
su dureza no ablandan.

En el mar de mis penas, eres, niña,
la roca solitaria;
mis lágrimas te cubren y te anegan,
mas ¡ay! jamás te ablandan!

*
**

¡Alma del alma que me dá la vida,
amor de mis entrañas,
permite que traspase yo las puertas
de tu dulce morada;

Que una vez junto á tí, tan solo quiero
besar tu mano blanca,
besarla con amor... y devolvértela,
empapada en mis lágrimas!

*
**

Como sigue la luna su tranquila
majestuosa marcha,
sin saber que los rayos que despide
hacen temblar las aguas,

Así hermosa y feliz tu por mi lado
indiferente pasas,
sin saber que los rayos de tus ojos
hacen temblar mi alma.

Complemento de Belleza



El mayor realce posible de la belleza femenil es la abundancia de un pelo largo y sedoso. Ondas y trenzas espesas son á la verdad "un complemento" del cual puede enorgullecerse cualquier muger

EL TRICÓFERO DE BARRY

devuelve al cabello mas escaso y áspero una belleza completa y vigorosa. Ha estado en uso constante desde el año de 1801, y no sabemos de caso alguno en que haya dejado de producir su efecto.

Da vigor á la raiz del cabello, y produce con prontitud el crecimiento de abundantes, lustrosos y sedosos bucles.

El cabello que se peina diariamente con

EL TRICÓFERO DE BARRY

nunca se caerá, ó perderá su lustre, ni mostrará señales algunas de decadencia ó enfermedad.

UNICA AGENCIA EN FILIPINAS
BOTICA DE D. P. SARTORIUS.

NOVEDAD PARA LA DENTADURA

La Marfilina de Barry.



No contiene ácidos, ni sustancia alguna áspera. Gusto muy agradable. Mantendrá en estado de pureza la dentadura mas descuidada conservándola con una blancura alabastrina. Asimismo fortalecerá las encías, impartiendo una fragancia deliciosa al aliento mas corrompido.

Posee la fragancia de flores en estado de perfeccion. Comunica á la dentadura aquella blancura alabastrina, cual raras veces se ve como no sea en la de los niños ántes de la mudanza de los primitivos. Ademas produce una resplendente brillantez en el marfil de la dentadura cual ningun otro dentífico puede comunicar, semejante en alto grado á

LAS PERLAS DE LA ESPUMA DEL MAR.

SASTRERIA DE J. SERRA
Escolta, Frente á la bajada del puente de España.

Gran Establecimiento
DE
Veterinaria y herreria
DE
D. ANTONIO ROBLEDO
CALLE SAN JACINTO.

Fabrica de Sombreros
DE D. MIGUEL SECKER Y CA.
35 ESCOLTA 35.
DEPOSITO DE CALZADO DE EUROPA.

SASTRERIA
ESCOLTA 18 DE ESCOLTA 18.
ERNESTO MEYER

Tinte negro para el pelo
BOTICA DE FERNANDEZ
ESCOLTA 37 MANILA.

Botica
DE
Don Pablo
SARTORIUS
25 ESCOLTA 25.

ESCOLTA 24 **ESENCIA DE ANIS** INTERIOR
CH. GERMANN.

LA BELLA FILIPINA
DANZA
PARA CANTO Y PIANO

DE J. MASSAGUER
PRECIO UN PESO.

PERFECTOS MILITARES
Fabrica de Sombreros
DE D. ADOLFO ROENSCH
ESCOLTA 18

Editores - propietarios
OPPEL Y GOVANTES
37 ESCOLTA 37.